

Gólgota



Junio 2010



Editorial

Una nueva mañana de Resurrección se nos acercó hasta nosotros en este año 2010. La tan esperada mañana de un Domingo lleno de la Resurrección de Cristo que tanto se nos había hecho esperar, casi de pronto se nos cae encima sin darnos cuenta. Ha sido, casi, el Domingo de Resurrección, que querían y esperaban gran parte de los cofrades de nuestra ciudad.

A la Resurrección de Cristo le ha precedido una Semana Santa que pudo ser perfecta, en lo climatológico se refiere, ya que una cofradía se quedó en su Iglesia sede, otra volvió sobre sus pasos y culminó su estación de penitencia sin llegar a Catedral y la última de las tres, quedó en Catedral para volver al día siguiente a su barrio.

La Semana Santa de 2010 ha sido distinta, como lo suele ser casi siempre, aunque el granadino de a pie, diga que todos los años es lo mismo. Prueba de que no es así, es la crónica que traemos a este Gólgota de junio en el que cada uno de nuestros redactores ha vivido una Semana Santa distinta y especial.

Ahora en este último Gólgota de la legislatura de D. Gerardo Sabador como Presidente de la Real Federación y de Director de esta publicación del que le escribe esta editorial y después de cuatro años donde han salido a la luz pública catorce números de Gólgota, es el momento de agradecer a cuantos han colaborado en ellos. Redactores de días, colaboradores literarios habituales y esporádicos, poetas y pregoneros, pero sobre todo, el máximo agradecimiento a los fotógrafos que durante los ocho días del año y los trescientos cincuenta y siete restantes, cámara en ristre, han recogido toda la información gráfica que han dado las hermandades de penitencias y gloria de nuestra ciudad. Gracias a todos por vuestra colaboración.

Para finalizar, agradecer a todos el buen acogimiento del nuevo formato y criterio de la revista Gólgota, y pedir disculpas a aquellos que se han visto defraudados por la información vertida en estas páginas. Igualmente a todos muchas gracias y hasta siempre.

GÓLGOTA

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA
Año MMX - Segunda época - Nº 46 - Junio 2010 - P.V.P. 5€

EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías
de S. Santa de Granada

PRESIDENTE FEDERACIÓN

Gerardo Sabador Medina

DIRECTOR GÓLGOTA

José Luis Clements Sánchez

CONSEJO DE REDACCIÓN

Redactores Hermandades

Domingo de Ramos: Jorge Heredia Castillo

Lunes Santo: Elena Fernández Hurtado

Martes Santo: José Luis Ubago Jiménez

Miércoles Santo: Juan Spitzley Vilchez

Jueves Santo: Nicolás Crespo Pérez

Viernes Santo: Fco. David Cañas Pérez

Sábado S. y D. Resurrección: Álvaro Lirio Domingo

Real Federación: M^{ra} José García Escobar

Redactores secciones

Ángel Henares Maldonado, José Ubago Corpas, José Cecilio Cabello Velasco, Luis Javier López Marín, Mari-Carmen Sánchez, Luis Serrano Donaire

Responsable fotográfico: Manuel Lirio García

Equipo gráfico:

Fernando López Rodríguez, Eusebio Rodrigo Fernández, Armando López-Murcia Romero, José Velasco Fernández, Ana M. Lirio Liébana, Luis J. Quesada Sánchez, Javier Quesada Raya, Sergio Aguayo Castillo, Rosario López Pino, Modesto Velasco.

Colaboraciones literarias

Antonio Padial Bailón, Armando J. Ortiz García

Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12 (Centro Ágora)

18002 - GRANADA Tel: 958 80 49 97

revistagolgota2006@yahoo.es

Depósito legal: J-591-2010

ISSN: 1887-5009

Diseño, maquetación e impresión



Gran Vía 15, 1ºB

Tel.: 958226622 / Fax: 958 278842

www.clavegranada.com

Índice

3. **Federación** Salud del Presidente
4. **Federación** Decreto
6. **Juventud Cofrade** Renovando planes, apuestas e ilusiones
8. **Crónica SS2010** Domingo de Ramos
11. **Crónica SS2010** Lunes Santo
14. **Crónica SS2010** Martes Santo
17. **Crónica SS2010** Miércoles Santo
19. **Crónica SS2010** Jueves Santo
22. **Crónica SS2010** Viernes Santo
25. **Crónica SS2010** Sábado Santo
26. **Crónica SS2010** Domingo Resurrección
27. **Reportaje** Una Semana Santa para aprender la lección
29. **Tribuna Plaza del Carmen** A quienes corresponde
30. **Formación** Gratia plena
32. **La Mantilla** Detalles de Martes Santo
33. **Reportaje fotográfico** Cofradías y Cruz de Mayo
49. **Pregón de las Glorias de María 2010**
58. **Historia** Antiguas hermandades de penitencia
64. **Página web** www.santosopokrogranada.com



Portada: Manuel Lirio García

Gólgota prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, siempre y cuando no se cite detalladamente la procedencia. Gólgota no hace necesariamente suyo los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo ésta de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponde exclusivamente a los entrevistados. Nuestro agradecimiento a CaveGranada por su patrocinio y a Grazeup por su colaboración.

Saluda del Presidente



— Golgota

Cuando este boletín y este saluda vean la luz, al presidente que suscribe le quedarán sólo tres días para dejar la gestión de la Federación de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de la Ciudad de Granada. Me voy con la satisfacción de haber realizado un servicio a la Semana Santa y a la iglesia de Granada.

Gerardo Sabador Medina
PRESIDENTE

Han sido ocho años como presidente y cerca de diez como Tesorero, y la verdad, han sido muy gratificantes para mí. La presidencia me ha dado la oportunidad de conocer a muchas personas, que si no hubiera estado en este puesto, no las hubiera podido conocer y establecer, con algunas de ellas, una gran amistad.

He tratado de mantener siempre el despacho de presidencia abierto a cualquier persona, sea el representante de las cofradías, o los cofrades que han tenido algo que comunicar.

Tengo que dar las gracias por haber colaborado conmigo a todos los Hermanos Mayores que en estos ocho años han pasado por el Pleno y que me han permitido que mi labor en la presidencia sea más cómoda, a los medios de comunicación que con su información han conseguido llevar a todos las noticias y el trabajo que se hacía en la Federación, a las personas que en las dos Juntas de Gobierno han trabajado junto a mí para tratar que la Semana Santa sea más grande, y a todos los cofrades que con su apoyo y también sus críticas han motivado nuestro trabajo desde la Federación de Cofradías.

Este periodo ha pasado, ya es historia, ahora viene una nueva Junta de Gobierno, un nuevo Presidente, y os pido vuestro apoyo y colaboración con ellos, para que su trabajo se haga agradable y que además se sientan respaldados por todos y, como es lógico, me pongo a disposición del nuevo presidente y de todos los cofrades. Por todo muchas gracias.





EL ARZOBISPO DE GRANADA

ARZOBISPADO DE GRANADA

Secretaría General

Fecha: 14-04-10

Número: 132

SALIDA

**FRANCISCO JAVIER MARTINEZ FERNANDEZ,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTOLICA
ARZOBISPO DE GRANADA**

Con fecha del 9 de marzo del presente año, ha tenido entrada en la Secretaría General del Arzobispado la carta en la que actual Presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa, D. Gerardo Sabador Medina, cumplidos los ocho años estatutarios de su mandato, me comunicaba su cese "tres meses antes de la terminación del mismo", como pide el artículo 28 de los Estatutos vigentes de la Real Federación.



Quiero dejar pública constancia en este momento, como Pastor de la Iglesia, del excelente trabajo hecho al servicio de todas las Hermandades y Cofradías a lo largo de estos años por D. Gerardo y por su equipo. Hasta tal punto que, a mi juicio, lo más deseable para el bien de estas asociaciones de fieles de la Iglesia es una relativa continuidad en el camino recorrido, un camino marcado por la fidelidad a lo que las Hermandades y Cofradías significan en la fe y en la vida del pueblo cristiano, por la comunión, y por el trabajo en equipo franco y leal, como corresponde a cristianos.

Así pues, por este motivo, y también para salvaguardar la libertad eclesial de las Hermandades y Cofradías, y dado que los Estatutos de la Real Federación, en su artículo 27, me permiten la designación directa del nuevo Presidente de la Federación, por el presente, teniendo en cuenta su experiencia y su idoneidad para el cargo, su sentido de la comunión eclesial, así como su honradez y sus demás cualidades, nombro, por un período de cuatro años, a tenor del artículo 12 de sus Estatutos,

**PRESIDENTE DE LA REAL FEDERACIÓN
DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE SEMANA SANTA
DE LA CIUDAD DE GRANADA**

A

D. ANTONIO MARTÍN SÁNCHEZ,

con DNI nº **3.456.789.01**, y con domicilio en **Calle de la Cruz, 15,
1.º B. 18001 - GRANADA,**
y hasta ahora Vicepresidente de la misma.

Tomará posesión de este cargo que la Iglesia le encomienda el próximo día 15 de junio, cuando cumple el mandato del actual Presidente. Hasta ese momento, D. Gerardo seguirá siendo Presidente de pleno derecho. Una vez tomada posesión del cargo, lo ejercerá según el sentir y la disciplina de la Iglesia. Cuenta para ello con la gracia de Nuestro Señor Jesucristo y con la intercesión de la Santísima Virgen y de los santos, que no le han de faltar en ningún momento. Quiero que sepa que cuenta también con el afecto y la oración de su arzobispo, y con la fidelidad y el buen sentido cristiano de muchísimos hermanos cofrades, fidelidad y buen sentido cristiano que en tantas ocasiones el Señor me ha concedido comprobar a lo largo de mi vida pastoral.

Entréguese un ejemplar de este decreto al interesado, y guárdense otros dos ejemplares, uno en el Archivo de la Real Federación y otro en el de la Curia Metropolitana.

Dado en Granada, a ocho de abril del año dos mil diez.

Por mandato de S. E. R.
D. Alberto Espinar Lara, Canciller



Martinez
de Granada

RENOVANDO PLANES, APUESTAS E ILUSIONES

José Ubago Corpas

En medio de una intensa actividad, el curso cofrade termina. Entre las actividades que hemos tenido ha habido visitas a las casas de hermandad, la gymkhana, el concurso de belenes, la festividad de San Juan Evangelista, la entrega de juguetes y la convivencia en Calahonda.

Con todos estos momentos vamos consiguiendo sacar algunos ratos para mirar un poco por encima del ajetreado día a día y poder reflexionar, compartir y renovar así nuestros planes y líneas maestras de actuación.

Acabamos de concluir un ciclo de ocho años con un objetivo general atinado: "que los jóvenes se conozcan más y mejor", ya que ellos son motores de la evangelización en nuestro tiempo, teniendo en cuenta la vocación cofrade, la Hermandad, la misión, por eso permitidme que os diga que sois Apóstoles. Porque dentro de las tareas que se nos han encomendado, es procesionar la vida de Cristo por nuestras calles, habitualmente llenas de gente que corre, que entran en los comercios, que se toman un refresco, matrimonios jóvenes con sus hijos esperando ver a Jesús y esas personas mayores que se posan en las esquinas de las calles y plazas más escondidas y lloran de emoción y alegría. Solamente por esto ya se dan por buenas nuestras Estaciones de Penitencia. Esas calles se hacen Tierra Santa donde Cristo pone sus pies en los pies cofrades.

Por todo esto, jóvenes cofrades, sois muy diferentes entre vosotros, pero a todos os une el amor a Cristo y a su Madre la Virgen María, como a los Apóstoles. Tenemos a Pedro, hombre trabajador, a veces un tanto rudo y orgulloso, pero con un corazón transformado que abre las puertas a todos los hombres, ¡cuántos Pedros hay en nuestras Hermandades! Gente sencilla, pero de corazones grandes, gente humilde, pero dispuestos a dejarlo todo por "sacar" al Señor a las calles de Granada.

Junto a Pedro están su hermano Andrés y Santiago el mayor y su hermano Juan, Santiago el menor, pariente de Jesús y su hermano Judas Tadeo. Cuántas familias participan unidas en nuestras Hermandades. Toda la familia junta, los abuelos, el padre y la madre, los hermanos y hermanas y los más pequeños sueñan con ser mayores para salir en la procesión.

Juan era el predilecto, "el discípulo amado", como él mismo dice. Juan era el más joven y el que estuvo con Cristo en todo momento. Por eso Dios cuando nos elige no hace distinciones. Hay apóstoles, cofrades, que están un día y otro, a los que no les flaquean las fuerzas y hay también otros que por un motivo u otro únicamente participan en menor cantidad o de diferente manera.



Sergio Aguayo

Juventud Cofrade

— Golgota



Sergio Aguayo

Felipe, Felipes hay muchos, son los que le piden a Jesús ver al Padre. Somos todos y cada uno de nosotros, que lo pedimos insistentemente, y el Padre se nos muestra. Le vemos reflejado en cada paso procesional, bien montado en una horriquilla, en la Última Cena, arrestado, cautivo, despojado, en el huerto orando, clavado en una cruz mirando a su Madre, muerto en la cruz, yacente o en el sepulcro.

Bartolomé es el amigo de Felipe y por eso va al encuentro de Jesús. Es un amigo el que se lo presenta. Como tantos y tantos cofrades que se han acercado a las cofradías por amigos, sí, amigos de esos que valen la pena y que te enseñan lo que tienen. Amigos que comparten con uno su vida y la llenan de plenitud.

Los ricos también son llamados por el Señor, Mateo, al igual que muchos cofrades, dejan de lado sus comodidades en Semana Santa. Olvidan los viajes, las vacaciones, la posibilidad de disfrutar de lo que el mundo les ofrece para vestirse con el hábito de su Hermandad y testimoniar la presencia del Señor.

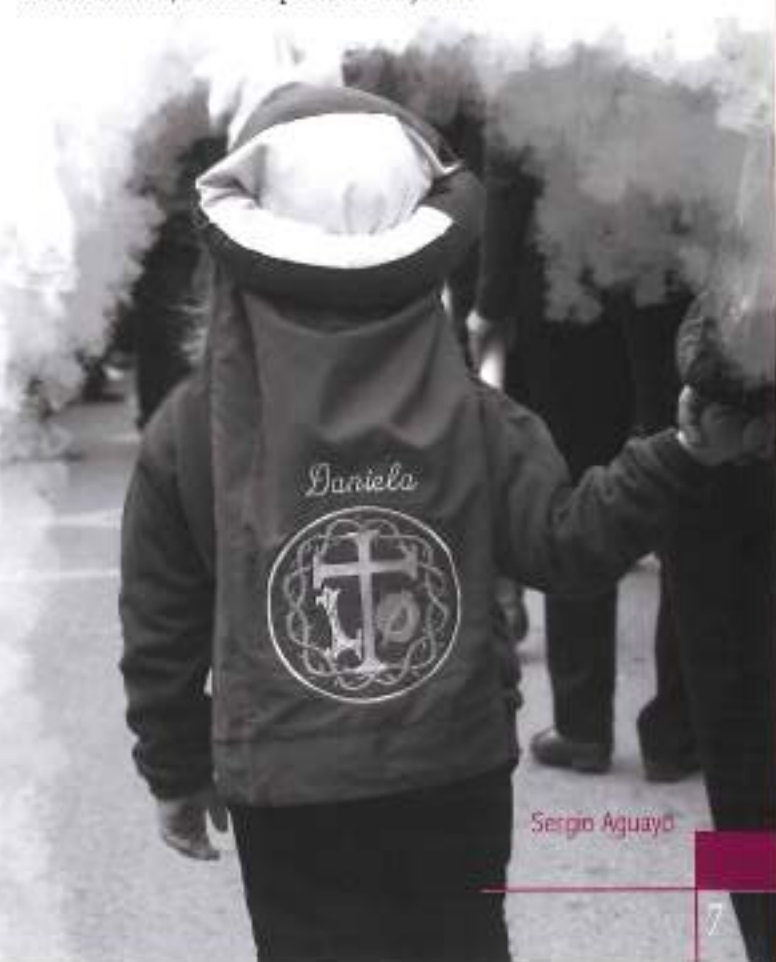
Matías, el que reemplazó a Judas Iscariote después de la resurrección, testigo de la vida pública de Jesús y elegido como testigo de la resurrección, nos anima a todos los cofrades a seguir hacia delante. Nunca es tarde para dar el paso. En Matías vemos cómo para Cristo no hay momento peor o mejor. Cualquier situación es buena para ponerse en camino, para ser fiel y seguir a Jesús.

Hay cofrades de los de "toda la vida", gentes que han vestido y visten el hábito de su Hermandad cada año, desde que eran unos niños hasta hoy y otros que acaban de comenzar. Es la manera de conjuntar la experiencia con la nueva ilusión, el recuerdo con la esperanza, el saber con el deseo.

Y por fin aparece Tomás, el incrédulo. "Señor mío y Dios mío", estas son las palabras de Tomás después de haber dudado de la resurrección del Señor. Todos nosotros los cofrades dudamos en ocasiones, no es fácil seguir adelante, nos encontramos con trabas y dificultades. ¿Saldrá adelante este año? Pues sí, porque no es nuestro proyecto. Nosotros somos únicamente la presencia tangible de un PROYECTO con mayúsculas. Cristo ha muerto y resucitado por nosotros, incrédulos, flojos, apasionados, familias enteras, valientes y cobardes, pero todos amados por el Señor.

No podemos olvidarnos de María, la primera de los apóstoles. En su mirada todos los cofrades encontramos refugio y descanso. Desde los más pequeños hasta los más grandes, todos los hermanos y hermanas tenemos en Ella a Nuestra Madre. Por eso nos empeñamos en pasearla por las calles, rodeándola de flores, cera y con sus mejores galas, por eso es Nuestra Madre, la de todos.

Por eso, no importa el color de nuestra piel, la edad en que empezamos a seguirle, los años de cofrades, el cargo que ocupamos, si somos niños y niñas ilusionados o adultos esperanzados, a Dios le da lo mismo. Porque todos, como Juan, nos sentimos amados. Porque todos contamos con María. Porque todos y cada uno de los cofrades, sin distinción, somos Apóstoles de Jesús.



Sergio Aguayo



Rosario López

séquito las nuevas túnicas con la que la Hermandad de la Santa Cena viene a completar su cortejo. Llegan también la sarga y el lino, en sus colores clásicos, blanco y rojo, con escudos tanto en el capillo como en capa.

El amplio paso de misterio de la Santa Cena Sacramental va lentamente completando la talla del nuevo paso procesional en estilo neobarroco de manos del taller de Francisco Pineda, pudiéndose ya contemplar algunos detalles de la trasera del canasto y la ebanistería de los nuevos candelabros guardabrisas. Iris azul en el friso entremezclándolo con espigas, echando de menos este año las tonalidades en rojo sacramental. El acompañamiento musical vino a cargo de la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestra Señora del Rosario de Linares, que demostraron calidad y maestría, al igual que la compacta cuadrilla de costaleros tan aplaudida y admirada en nuestra Ciudad.

Personalísimo el paso de palio de la Virgen de la Victoria donde cabe reseñar el color blanco del conjunto y la originalidad de las caídas, manto así como los nuevos diseños de la orfebrería, que año tras año van completando. Esteban Cruz es el vestidor de esta dolorosa, obra de Espinosa Cuadros y retallada y policromada por González Jurado, el cual nos la presenta de manera exquisita, a blonda con un encaje imitación de bruseles. En el exorno floral quedó manifiesto un importante bajo en la calidad respecto a años

anteriores: rosas en color champán para las jarras y friso. Sones de Torredonjimeno con aires macarenos para el deleite de su cuadrilla de costaleros capitaneada por José Manuel Rodríguez Quesada.

Una Cruz de Guía en madera dorada y espejos, una de las clásicas de nuestra Granada advierte que la Cofradía de las Maravillas, la primera del Albayzín, ya pisa la calle con ese hábito de barrio de terciopelo granate en su capillo y sarga en hueso para túnica y capa. El primero de los pasos irrumpe bajo el dintel de San Pedro y San Pablo. La Escuela de los Mora refleja en esta tarde su maestría en la efigie de Jesús de la Sentencia. Adornó la Hermandad a Cristo con iris azul y un mullido cojín de rosas granates a los pies del Salvador. El trabajo corrió a cuenta de la cuadrilla de Luis Gallegos y Norberto Simón que lucieron a este primer titular siempre bajo la interpretación de la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, imponente derroche.

El contrapunto al rostro tapado del capillo lo dieron las mujeres de mantilla que en número precedieron al romántico paso de palio de la Virgen de las Maravillas. Qué personalidad en las caídas, en el trabajo de platería en sus respiraderos, en la candelaría sabiamente dispuesta y en el andar de los costaleros bajo la voz de Manuel Lasala, aunque no menos sublime fue el tocado con un bruseles de punto de aguja de José María Serrano para esta imagen de Mena.

María Santísima de las Maravillas estrenaba nuevo manto de salida, en terciopelo granate que con maestría bordó en hilo de oro el taller malacitano de María Felicitación Gaviero. A nadie dejó indiferente su diseño, de tipo abanico, que se bordea por una amplia greca basada en los motivos de las caídas del palio y con figuras mitológicas y clipeos ni tampoco la interpretación perfecta del referido taller. Granada ha ganado uno de sus mejores mantos y así lo corroboran los cofrades.

La flor que presentó el paso fue blanca en disposición cónica de un gusto exquisito pero que sorprendió al perder el habitual cromatismo rosa. Por su parte fue D. Melchor Perelló el encargado de dirigir a la banda de San Isidro de Armilla.

Gölgota



Y de las reminiscencias clásicas de la Carrera del Darro a la seriedad de la zona centro con los hábitos blancos y esparto, de infinito capirote con la Cruz de San Juan... asombroso despliegue de la Hermandad de Jesús Despojado en las calles de Granada. Correcto, sobrio y silente resultó el cortejo de esta Hermandad Sacramental que realizó su Estación de Penitencia con el misterio del hispalense Ramos Corona y que presentó, como novedad, la nueva disposición del conjunto que permitió un mayor lucimiento de todas las figuras. Nuevos fueron, también, los ropajes que lucieron y que denotaron una mayor majestuosidad.

El cuerpo de costaleros, uno de los más completos de nuestra ciudad, bajo las órdenes del capataz y Hermano

Mayor de la Corporación, Dionisio Martínez, portan sobre sí ese paso dorado con reminiscencias cartujanas que, poco a poco, va viendo su conclusión. Hablar de Jesús Despojado es hablar de su banda, que realizó Estación de Penitencia con su Hermandad demostrando ser una de las más consolidadas de la capital.

No todo iban a ser misterios en este día, aunque Granada lo pida a voces. La última Hermandad fue la franciscana de Jesús Cautivo puesto que así lo demuestran sus hábitos en sarga marrón y capillo blanco con cingulo franciscano. En lo concerniente a sus pasos presentaba Jesús Cautivo, solo y abandonado, túnica blanca que se mecía en sus chicotás sobre un campo de rosas granate que reitera el exquisito gusto de esta corporación a la hora de la elección floral.

El Señor Cautivo, obra de Antonio Joaquín Dubé de Luque, camina bajo la comandancia de D. José Martínez Ladrón de Guevara en la tradicional forma de trabajaderas, en el que es el paso más antiguo de cuantos procesionan por nuestra calles. Nunca ha perdido la característica de ir acompañado por agrupación musical y en este dos mil diez lo volvió a hacer junto al Dulce Nombre de Jesús, que tuvo la oportunidad de demostrar la calidad sobresaliente que posee y con un nutrido repertorio de marchas clásicas que hicieron enmudecer al granadino en su transcurrir por la calle San Matías bajo los sonos de Sagrado Protector.

No podría abandonar al Cautivo su Madre, María de la Encarnación, que bajo palio granate y caídas de mayaricamente bordadas, y presentando un tocado especial a tablas en tonos ocres, resaltaban la belleza de esta dolorosa contemporánea. Rosas blancas a María armonizando con la blancura de su manto y su terno de salida y música de Manuel Martín Molinero al frente de la Agrupación Musical Alhendilense. Pero cómo lloraba la Encarnación y todos los hermanos que fe a Ella le profesan por la pérdida de D. Ángel Perea. Requiescat in pace.

Día de ilusión y brillantez. Temperatura agradable en la ciudad de la Alhambra para este Domingo de Ramos que ya descansa en el fondo de nuestros mejores recuerdos. Puerta Grande para los granadinos y las Hermandades que dieron ejemplo de comportamiento, decoro y recogimiento. La noche ya está cerrada y los nazarenos ya empiezan a abandonar los templos. El cañero ya apaga el Paso de Palio. Aquí quedó el Domingo de Ramos, ya es Lunes Santo en Granada. Amén.

UNA VEZ MÁS LA LLUVIA HIZO ACTO DE PRESENCIA EN LA SEMANA SANTA

Elena Fernández Hurtado

— Gólgota



Sergio Aguayo

Después de un Domingo de Ramos espléndido, los granadinos afrontaban la jornada del Lunes Santo con especial ilusión. Y es que a pesar de que la Semana Santa de Granada, como en otras ciudades andaluzas, presumen de días grandes a partir del Jueves Santo... En nuestra ciudad, bajo mi humilde punto de vista, cada vez tienen más importancia los primeros días de esta Semana de Pasión. Todo ello se demuestra con este día, Lunes Santo, lunes de grandes devociones y hermandades en nuestra querida Granada.

Pero este Lunes Santo volvió a ser distinto a los anteriores, distinto porque la incertidumbre y la lluvia intermitente de nuevo deslucirían esta jornada.

El primer chubasco de la tarde lo sufrió la Cofradía del Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz a su

salida de la Iglesia del Corpus Christi en la calle Polinario, una vez que la Hermandad estaba totalmente desplegada en nuestras calles.

Justamente mientras el paso de palio de la venerada imagen zaidinera hacía la variación hacia la Avenida de Dílar, las primeras gotas avisaban a esta corporación, que tuvo que sacar los plásticos para cubrir al Señor del Trabajo mientras los miembros de la junta decidían si proseguían su camino hacia el templo catedralicio. Sin dudarlo, la Hermandad continuó su recorrido a un paso más avanzado entre los aplausos de todos los vecinos del barrio que esperaban como cada año a su Hermandad.

Esta cofradía, que cumple veinticinco años desde su fundación, presentaba un cortejo amplio compuesto en su mayoría por las hermanas camareras de la Virgen de la Luz, mostrando en el mismo como novedad a la Banda de Cornetas y Tambores del Salvador que se encargaba de abrir el paso de la corporación.

En cuanto al exorno floral, el paso del titular cristífero se exornaba como es habitual con clavel rojo tanto en el calvario como en los frisos, exceptuando el frontal que lo engalanaban flores de pato. En el paso de palio se utilizaban distintos tipos de flor, todas ellas en color blanco, entre las que abundaban el clavel en los frisos y las rosas en jarras.

Además del acompañamiento musical de la banda albaicinera, tras los pasos marchaba la de cornetas de las Tres Caídas y la Banda de Música Villa de Otura.

Es de destacar durante el recorrido que al fin la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, Patrona de Granada, recibe a las puertas de su basílica a todas las Hermandades que pasan por este lugar tan especial, estrechando de esta forma lazos con las cofradías granadinas.

Pero el tiempo por desgracia no ofreció una tregua a esta Hermandad, y cuando el paso de palio estaba culminando su paso por la Plaza del Carmen, la corporación volvería a ser sorprendida por las inclemencias del tiempo, obligándoles definitivamente a marchar con celeridad hasta la Catedral, donde suspendieron definitivamente su Estación de Penitencia, retomando su vuelta prematuramente la tarde del Martes Santo a pesar de que la protagonista de ese día era otra cofradía del mismo barrio.

La Cofradía de los Dolores sin embargo y como es habitual en esta corporación desde hace bastantes años, sí realizó por completo su Estación de Penitencia a pesar de los pronósticos y los chubascos que aparecieron en esta tierra alhambrensa. Concretamente, a las seis de la tarde cuando el cortejo de hábito blanco y cruz de san Andrés en el pecho empezaba a discurrir por la Carrera del Darro, el cielo de nuestra ciudad permanecía cubierto por tenebrosas nubes que mantenían en vilo a gran parte de los granadinos. En esos instantes esta corporación vivía uno de los momentos más especiales del año, cuando el paso de palio se acercaba poco a poco al dintel de la Parroquia a los sones de Encarnación Coronada interpretada por la Banda de Música Virgen del Mayor Dolor.

Sí se echó en falta un andar más rápido del cortejo de la Hermandad en los momentos más complicados de la tarde, como fueron por ejemplo la calle Mesones donde les sorprendió un gran chubasco que debería haber llevado rápidamente a la Hermandad a resguardarse en la sede metropolitana, donde poco más tarde terminarían haciendo el rezo de su estación penitencial. Después de todo lo acontecido, la cofradía pudo concluir su cometido y regresar a su sede canónica a la hora prevista culminando con su andar cortito como siempre a los sones de la Madrugá.

La Plaza de Nuestro Padre Jesús del Rescate se volvió a quedar pequeña a las seis y media de la tarde para albergar a todo el público que quería contemplar la bella imagen del Señor del Rescate a su salida de la Parroquia de la Magdalena. Con la famosa túnica de castillos y leones y a sus pies el calvario de clavel rojo que ofrecen los devotos con sus promesas gracias al grupo joven de la Hermandad; el paso salió a los sones del himno nacional y la clásica marcha "saeta" que interpretó la jienense Agrupación Musical de la Salud de Alcalá la Real.

Pero muy pronto acabaría el discurrir de la corporación por las calles de Granada, ya que en la calle San Miguel Alta la corporación, ante la lluvia que le sorprendió, decidió regresar sobre sus pies hacia su sede, quedando de esta forma suspendida su estación de penitencia. Una vez que la Hermandad se recogió por comple-

to en la Magdalena, quedó el paso con la imagen de Jesús del Rescate expuesto a la veneración de todos los fieles.

Por otro lado, la Cofradía del Huerto empezó su salida procesional con total normalidad, destacando la gran cantidad de público que se agolpaba a las puertas del compás de las Comendadoras de Santiago. Hermandad que mostraba este año el paso de misterio con la fase de dorado totalmente culminada, lo cual realzaba más aún si cabe la talla del Señor de la Oración en el Huerto de los Olivos. En esta ocasión, el paso de misterio presentó un exorno floral exquisito que intercaló las tradicionales hierbas del



José Velasco

campo con rosas rojas, calas blancas e iris morado entre otras, además del impresionante olivo que rozaba los balcones de las calles realejeñas con sus mecidas a los sonos de la Banda de Jesús Despojado.

Tras él, el paso de palio de María Santísima de la Amargura, de nuevo con manos separadas; a quien la familia Morente dirigió su especial rezo hecho cante justamente antes de salir a las calles de Granada. Palio azul que se engalanaba por primera vez desde hace años con rosas blancas y paniculata, un exorno sencillito que nos dirigía irremediabilmente hasta la sublime imagen mariana que tallara el círculo de los Mora y que vistiera finamente Francisco Garv. Si destacaron las marchas clásicas que interpretó la Banda de Música de Huévar tras el palio, recuperando la composición Virgen de las Angustias dedicada a nuestra Patrona obra de Luis Megías del año 1939. Lo que sorprendió fue que la calidad de las marchas fuera mermando desde dicha interpretación hasta la entrada en el compás de las Comendadoras. La nota negativa en esta Hermandad la puso nuevamente la lluvia, ya que deslució por completo la salida del palio y el discurrir de la corporación por las calles del Realejo. En esos momentos, quizá fue el desconcierto y los nervios propios de estas complicadas situaciones los que hicieron que la cofradía del Huerto continuara su camino hacia la Catedral, cuando lo más lógico hubiera sido una retirada a tiempo para poder proteger a la Hermandad de la lluvia. A pesar de ello, la Hermandad realizó su estación de penitencia, variando tan sólo el horario del multitudinario regreso de la corporación a las Comendadoras, en prevención a los nuevos chubascos que efectivamente volvieron a aparecer.

Por último, y tras manejar desde primer momento todos estos datos, la Hermandad del Sagrado Protector de la Ciudad decidió suspender su salida a las nueve de la noche. Y es que esta corporación supo valorar con madurez y entereza los riesgos que correrían, y tuvo el tiempo suficiente para tomar la mejor decisión que fue la de no realizar pública estación de penitencia.



José Velasco

Con una íntima eucaristía en el interior del Convento del Santo Ángel Custodio, los hermanos veneraron a sus titulares hasta que se abrieron las puertas al público que tuvo la oportunidad de visitar ambos pasos. En el altar mayor se situó el paso del Cristo de San Agustín y frente a él, el paso de palio de la Virgen de Consolación con la candelaría completamente encendida y con sus respectivos cuerpos litúrgicos formados impecablemente delante de sendos pasos.

Una jornada sin duda que nos hizo sufrir las inclemencias meteorológicas y en contrapunto disfrutar de las hermandades que permanecieron en nuestras calles. Pero cabe reflexionar sobre ello y pararnos a pensar si es necesario exponer a tantos y tantos hermanos de nuestras filas a situaciones de este tipo, al igual que el patrimonio artístico y las propias imágenes con siglos de historia. Sirva lo ocurrido, como todo en esta vida, para aprender de los errores del pasado y corregirlos con sensatez en el futuro.

MARTES SANTO EN GRANADA 2010

José Luis Ubago Jiménez

*Las lágrimas son mi pan
noche y día,
mientras todo el día me repiten:
«¿Dónde está tu Dios?» Salmo 41*

Mi Dios no es otro que el que muere en la Cruz atravesado por la miserable lanza del romano arrepentido a las orillas del Genil; Mi Dios es el que camina hacia el Monte Calvario con zancada débil pero fuerte sosteniendo la cruz de la vida, la cruz de la redención de los hombres. Aquel que camina por Plaza Nueva y por la acera del Darro; Mi Dios es también quien soporta con ahínco cuantas burlas y ofensas le propinan aquellos que por Jesús y María no ven más allá de sus ojos.

Mi Dios puedo decir que vive y muere en Granada.

La primera de las Hermandades en realizar Estación de Penitencia es la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad. La cual, tras cumplir el pasado año sus primeros veinticinco años de historia, se presentaba en la calle con un cortejo un poco menos nutrido que otros años pero extenso al mismo tiempo.

Calvario de clavel rojo para el Crucificado de La Lanzada, que volvía a presentar bajo los pies del Señor, a los pies de la cruz, una calavera indicando el triunfo de la vida sobre la muerte. Longinos estrenaba nueva vestimenta realizada por los hermanos de esta corporación para el presente año. José Carlos Torres Milena y Manuel Álvarez eran los nuevos capataces que mandaban el paso del primer Titular de la Cofradía zaidinera. Tras el paso los sones de la banda de tambores y cornetas de Jesús Despojado.

Sergio Aguayo

La novedad en el paso de María Santísima de la Caridad en esta ocasión fue la sustitución en el exorno floral de las orquídeas por rosas, calas y fresias. Francisco Carrasco y su hijo Curro son los capataces de este palio

portado elegantemente por costaleras. Tras el mismo sonaban los sonos de la banda municipal de Torredonjimeno.

La Real Hermandad y Cofradía de nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza puede presumir de tener uno de los mejores cortejos de nuestra Semana Mayor en cuanto a hermanos en fila como a los hábitos de los mismos.

Túnica de sarga morada que incrementaba la sensación de movimiento del Señor sobre su paso y calvario de iris morado. Se estrenaba en el llamador de Jesús del Gran Poder José Manuel Rodríguez. Su propia banda de cornetas y tambores marchaba tras su Titular, dirigida por José Manuel Fernández.

Cambio de flor también en el paso de la Esperanza, que se presentó con clavel y rosas blancas, junto con pequeños ramos de azahar en el friso del respiradero que no dificultaban la visibilidad de los entresijos del paso de palio para los más curiosos. La banda del Viso del Alcor acompañó a este segundo paso.

Abría el cortejo de la Hermandad decana el muñidor, que este año se estrenaba vistiendo traje de ceremonia inspirado en los maceros del Ayuntamiento granadino. Con un cortejo escueto pero impecable, como salido de otro tiempo. La música de capilla, el coro de voces, el Paso del Señor, el gusto de repetir el exorno de flor del pasado año bien hacen referencia a ese carácter rancio de la Hermandad.

La Virgen de los Reyes lucía su nuevo terno bordado por el malagueño Sebastián Marchante. Por vez primera el paso mandado por Dionisio Martínez no era

José Velasco

acompañado como era ya costumbre por los sonos de la banda Municipal de Guadix; en su lugar, una capilla de música ponía el corte mustio al paso de la Virgen de los Reyes.

La Cofradía del Señor de la Humildad, Soledad de Nuestra Señora y Dulce Nombre de Jesús puede presumir de que sin hacer ruido se está convirtiendo en una de las Hermandades con mayor número de hermanos en fila y mayor número de público en las calles esperando ver su discurrir.

La Cofradía estimó a bien el cambio de estética del paso de misterio, estrenaban las nuevas vestimentas

del paso de misterio en el que por vez primera vimos juntos a las dos figuras más antiguas del mismo, la del romano y el sayón. Tras el paso de misterio mandado por el capataz general Alberto Ortega, los sonos de la agrupación musical Dulce Nombre de Jesús dirigida por Felipe Cañizares.

El paso de la Virgen de la Soledad, que estrenaba bordado en plata en el faldón delantero, lucía un calvario ornamentado de clavel rojo. La banda del Mayor Dolor acompañó a este segundo paso interpretando marchas de corte clásico en su mayoría.



Sergio Aguayo

MIÉRCOLES SANTO DE 2010

Juan Spitzley Vilchez

Gólgota

Al igual que en las demás jornadas, hemos de destacar el Miércoles Santo por el gran incremento de granadinos y visitantes de otras localidades que se acercaron a presenciar las cinco Hermandades que efectuaron sus Estaciones de Penitencia en la Santa Iglesia Catedral de Granada.

A primeras horas de la tarde y con una Gran Vía abarrotada de público, la Hermandad de los Gitanos puso su cruz de guía en la calle, creando máxima expectación durante la salida de sus dos pasos procesionales, debido a las dificultades que entrañan las dimensiones de la puerta de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. El paso del Cristo del Consuelo fue exornado con iris morado y pitas del barrio del Sacromonte, muy características de esta Corporación. Por otro lado, cabe destacar la curiosa presentación de la Virgen del Sacromonte, con los brazos extendidos. Su vestimenta corrió a cargo de Álvaro Abril. Durante todo el discurrir de la Hermandad hasta alcanzar la Plaza de Isabel la Católica, ambos pasos fueron acompañados por numerosas palmas y vítores.

Poco después, el barrio del Realejo nos deleitaba, una vez más, con la puesta en calle de una de las Hermandades más destacadas de nuestra Semana Santa: la Cofradía del Rosario. Se trata de una Corporación modélica en su vida interna y ejemplar en la unidad entre sus hermanos. Sin duda, su amplio cortejo confirma dichas características. Su sapiencia a la hora de efectuar su Estación de Penitencia, así como su organización y exquisito gusto estético, son un obligado referente para otras muchas hermandades.

El Señor de las Tres Caídas se presentaba en su espléndido paso de misterio sobre calvario de color rojo y deleitando a Granada con su característico "andar marinero". Con respecto al paso de Nuestra Señora del Rosario, hemos de destacar el estreno del techo de palio y las bambalinas, a juego con el manto, bajo diseño de Guzmán Bejarano. Además, cabe hacer mención de la maestría con la que viste a esta dolorosa Francisco Garvi.

Continúa la tarde en el citado barrio con la puesta en calle de la Hermandad de Jesús Nazareno. Su salida y

Sergio Aguayo



JUEVES SANTO DE 2010

Nicolás Crespo Pérez

Fue jueves santo en Granada y volvió a ser una jornada espléndida, única, conmovedora. Granada se echó a la calle entre sonos de cornetas, tambores silentes, saetas desgarradoras y rezos a una Madre en forma de piropos y lágrimas.

Fue un día de contrastes, de unión entre la Granada más antigua y castiza y la Granada moderna, aquella con todavía aires de vega que se va marchitando lentamente.

Fue Jueves Santo en Granada y el barrio abrupto de rincones inverosímiles del Albaicín bajó a la urbe para contemplar al Cristo Redentor del Zaidín, de igual forma que los vecinos del barrio zaidinero buscaron como tantas y tantas veces las añejas Hermandades albaicineras.

Fue Jueves Santo en Granada y los ríos de nazarenos del barrio alto de la ciudad volvieron a desembocar en el inmenso mar de Plaza Nueva mientras, a lo lejos, la cofradía salesiana rendía honores a la Señora, la que habita en la Carrera.

Fue ciertamente un día grande, el tiempo acompañó a pesar del frío de la madrugada y los bullicios, el recogimiento, las miles de personas que abarrotaban las calles, arroparon a nuestras cofradías hasta bien entrada la madrugada del Viernes Santo.

Fue un día éste, de priostías valientes y acertadas, de calidad musical tras los pasos, de importantes y extensos cortejos nazarenos, de multitud de simpáticos monaguillos entre las filas de cera, de estrenos notorios y

de estampas únicas derivadas del deterioro de los templos de San Miguel y San Nicolás.

Fueron cinco las Hermandades que realizaron su estación de penitencia ante el templo Metropolitano.

La primera que tuvo tan distinguido privilegio fue la cofradía salesiana. Rico cortejo nazareno el que se dispuso en la calle tras la taracea granadina en forma de cruz. Hábitos nuevos de sarga para una hermandad de capa que lucía elegante ante un barrio volcado con sus sagrados titulares. El Santísimo

Cristo de la Redención se disponía en su maravilloso altar a modo de paso que tallara Guzmán Bejarano. Calvario rojo e iris morado que se completaba con un centro de rosas rojas al pie de la cruz que pareciera la continuación del eterno sudario del Cristo salesiano. Detrás, precedida por bastantes camareras iba la Santísima Virgen de la Salud con la saya granate bordada en oro que vistiera de regreso en la salida extraordinaria motivo del XXV aniversario de la fundación de la Hermandad. Lucía espléndida con un exorno floral comedido a base de rosas achampanadas. Acompañaban a la hermandad sendas representaciones de las cofradías hermanas del Trabajo y del Triunfo así como representaciones militares y de la Guardia Civil, que escoltaban ambos pasos.

La Cofradía de La Aurora fue la segunda hermandad en realizar su estación de penitencia y una vez más



se destapó el tarro de las esencias contemplando al palio blanco bajar por las tortuosas calles albaicineras. Miles de personas pudimos deleitarnos con una de las Hermandades más señeras de la ciudad. La Policía Nacional acompañaba el transcurrir de un cortejo amplio de nazarenos con capa que nos guiaba hasta el magnífico paso de misterio de Jesús del Perdón, adornado de forma clásica a base de clavel rojo. Jesús agotado, a punto de caer extenuado por los viles azotes del cruel sayón, nos bendijo un año más con la más hermosa de las miradas, aquella rebotante de amor, de dulzura, de paz..., pero sin casi darnos cuenta, los sonos de las cornetas y tambores se disiparon entre ancestrales chichos, los negros rosarios de la mujer granadina se contaron por centenas, y entonces..., apareció Ella. ¿Quién fuera tallo de alguna de las rosas blancas que le acompañaron en su caminar por Granada!

Majestuosa, excelsa, siempre perfectamente iluminada por su orgulloso cañero..., ¿habrá mayor privilegio que encender la cera que ilumina su hermosa tez?... María Santísima de la Aurora glorificó Granada en la tarde del Jueves Santo mientras la ciudad espera con ansia su inminente Coronación.

Seguidamente fue la Hermandad de la Estrella la que acudió a la Santa Iglesia Catedral. Cofradía valiente, con sabio sabor a barrio, capas doradas y capillos de terciopelo negro precedieron al paso de Cristo. Se pudo apreciar el canasto con la talla prácticamente completa bajo calvario de iris morado. Jesús de la Pasión, con su cruz al hombro, lucía una espléndida túnica granate y oro de aires accitanos y una vez más salió de su templo con potencias y coronado de

espinas que fueron despojadas de su divina testa antes de bajar a Granada, como si hubiesen querido los hermanos de esta corporación mitigar el dolor del martirio de las citadas espinas. Inolvidable estampa la que se vivió en San Cristóbal cuando una vez más (la primera a costal) Jesús salió a la calle por su arco ojival en claro desafío a las leyes de la física. Tras Él, María Santísima de la Estrella, ataviada como Reina Celestial entre encajes y blondas y con su



ya característico exorno floral de orquídeas se disponía bellísima, sublime, bajo su precioso palio ricamente bordado.

La cuarta Hermandad en procesionar por la ciudad fue la de La Concha. El Nazareno del Amor y la Entrega con su habitual túnica blanca pisaba iris morados. Pudimos ver en este día la primera fase de la remodelación del paso en el que se apreciaban nuevos volúmenes y cartelas en una canastilla que sin duda se ha enriquecido de forma importante. Precedía al paso de Cristo el cuerpo de acólitos que estrenaba dalmáticas. Detrás y dejando su convento franciscano huérfano por unas horas aparecía inmaculada, radiante, María Santísima de la Concepción con un atrevido, pero en la opinión del que escribe, acertado tocado en tonos rosas pálidos que pareciera del mismo matiz que la clásica Gloria de su maravilloso techo de palio. Jarras de rosas blancas cilíndricas nos guiaban en clara verticalidad a su rostro saetero, a su faz desconsolada y bella donde las haya.

Por último, a las doce en punto de la noche, el imponente Crucifijo del Cristo de la Misericordia iluminó una Granada oscura y silente que lo aguardaba sobreponiéndose al frío que traía impregnado el Darro. El ronco tambor fúnebre avanzó como cada año ante miles de personas. Las mazas, el marfil, la rica orfebrería plateada se adivinaba a la cálida luz de los cirios enclavados en las cinturas nazarenas. El clavel rojo volvió a ser protagonista del magnífico paso de los hachones morados. La hermandad de negro se quedó en San Pedro este año y Cristo, como escribiera un buen amigo, fue acariciado por la pálida redondez de la luna de Nisán. Expiró el jueves santo en la madrugada del viernes al igual que comenzó, con la taracea en forma de cruz para ser, como dije al inicio de estas líneas, una jornada espléndida, única, conmovedora.



José Melasco

Sin lugar a dudas la jornada del Viernes Santo de 2010, 2 de abril, y la última Semana Santa en general pasarán a la historia por el hecho de no poderse haberse llevado a efecto la liberación del preso que iba a efectuar la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad de San Jerónimo, después de 82 años sin realizarse. Como rezaba el título de la célebre película de Manolo Escobar, y cuanta razón tenía, "Todo es posible en Granada". Y posible fue que, tras llevarse a cabo todos los protocolarios papeleos y tras dar el visto bueno el Ministerio del Interior y el Consejo de Ministros, el preso indultado, que respondía a las iniciales de A.S.L., ingresara en prisión de nuevo en la tarde del Miércoles Santo, tras ser previamente detenido y puesto a disposición judicial, por un presunto delito contra la salud pública. Los de San Jerónimo tenían todo previsto para el acto, a celebrar en la Puerta del Perdón. Finalmente no pudo ser. El año próximo será. Con todo, la estación penitencial de esta corporación resultó brillante y las imágenes del Señor Descendido y la Reina de la Soledad, exquisitamente vestida por Paco Garvi, lucieron espléndidas.

La jornada del Viernes Santo comenzaba mucho antes en el Realejo. La Soledad de la Cañilla marchaba hasta los pies mismos del crucificado pétreo de los Favores.

en el Campo del Príncipe, para vivir el más multitudinario acto de fe de la Semana Santa española. El pastor de la diócesis, Monseñor Martínez Fernández, presidió el acto, tras el cual regresó la Virgen de la Soledad, a las órdenes de Alberto Ortega, hasta su templo de Santo Domingo.

Ya por la tarde la Cofradía de los Ferroviarios iniciaba su estación penitencial desde el templo de San Juan de Letrán. Camino ascendente el de esta Hermandad desde unos años a esta parte, ganando en la presentación de los pasos de sus titulares. El Cristo de la Buena Muerte estrenaba la primera fase de la remodelación de su paso, con el respiradero presentado en madera y calado por Cecilio Reyes. La Virgen del Amor y el Trabajo lucía maravillosamente ataviada y con original exorno floral, estrenándose en los tramos del paso de palio el simpecado nuevo, de original y bello diseño y factura, obra del hermano Jesús Arco.

La Agrupación Musical del Dulce Nombre y la banda de Zújar ponían la nota musical a esta Cofradía del gremio ferroviario.

Desde la parroquia de San Cecilio, unida más que nunca a la Hermandad, gracias a la labor del nuevo





broche de oro a la celebración del trigésimo aniversario de la creación de las cuadrillas de costaleros de la Hermandad.

y querido por todos párroco, Mario Camacho, ejemplo de lo que podríamos llamar "cura cofrade", se ponía en la calle la Hermandad, al menos para quien esto firma, por antonomasia del barrio del Realejo. Una Hermandad que trabaja cada día por incrementar su vida diaria de apostolado, culto y caridad, y que se integra cada vez más en el seno parroquial. Las nuevas túnicas nazarenas, con los colores de siempre de los Favores, Burdeos con capillos en terciopelo de igual color y capa negra, daban una nueva imagen al amplio cortejo nazareno, impregnando al mismo de un carácter más acorde al espíritu que tiene la corporación. Impresionante el paso del Crucificado, aunque servidor siga sin entender el porqué de las parafinas en los pasos, tristemente tan de moda en los últimos años, e impresionante el "concierto" con el que nos deleitó todo el camino la Agrupación de la Pasión de Linares (Jaén).

El paso de palio de la Virgen de la Misericordia Coronada, con un rostrillo de Pedro Luís Bazán de auténtico 10, iba exornado con frescias en el friso y jarras y rosas blancas, fue acompañado magistralmente por los sones de la Banda de la Consolación onubense, que al regreso interpretaba la marcha "Hermanos Costaleros", para así poner el

Desde "el otro lado del Genil", nos llegaba al centro la Escolapia Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor, que celebra su 75 aniversario fundacional y que nos traerá la presencia de su paso de palio a las calles de nuevo, cuando se cumplan además 10 años de su vista a Roma, el próximo mes de noviembre.

Clavel rojo e iris lució el primero de los pasos, que estrenaba el dorado del frontal de la canastilla, obra del granadino Cecilio Reyes. La Banda realejeña de las Tres Caídas, dirigida por José Miguel López Zamorano, ponía las notas musicales a este paso, que poco a poco están ultimando los hermanos escolapios. El palio de la dolorosa de Álvarez Duarte, en cuyas tareas de vestimenta se estrenaba el joven Álvaro Abril, estrenaba el bordado interior de las caídas laterales, obra de los propios hermanos, a las órdenes de Cristóbal Casares, autor a su vez del diseño. Estrenándose en el martillo iba Joaquín Cros. Las flores, clavel blanco y rosas champán. Y la música la de su propia banda de música, a las órdenes del maestro Linares, que dio una vez mas muestras de su buen hacer. Quizá la Hermandad debería pensar en adelantar un poco su horario de recogida para años venideros.



Y cerrando los cortejos del Viernes Santo la hermandad oficial de la ciudad, la del Santo Sepulcro. Hermandad oficial que no reviste este carácter en su discurrir por las calles, principalmente por la falta de delegaciones de hermandades que integran su cortejo, apenas una decena este año. La Diputación Provincial, una vez más, tampoco participaba, aunque sí lo hacía la práctica totalidad de los ediles populares, con el alcalde José Torres Hurtado a la cabeza, y el Teniente Coronel jefe del Madoc, Francisco Puentes, en representación real.

Elegantes y sobrios los andares de ambos pasos, para los cuales hay un ambicioso proyecto de respirade-

ros, con un exquisito diseño del malagueño y prolífico artista Eloy Téllez, que iban acompañados de capilla musical el primero y los sonos de la Banda Municipal el de la Virgen de la Soledad en el Calvario, magistral y sublime obra de José de Mora.

El paso de la urna, que estrenaba a Raúl López como capataz, iba una vez más escoltado por los caballeros del Santo Sepulcro.

Una jornada, la del Viernes Santo de este 2010, marcada también, a diferencia de la anterior, por el esplendido tiempo que acompañó al discurrir de las cinco estaciones penitenciales de la misma.

SÁBADO SANTO CON RECUERDOS DE PASSIO GRANATENSIS

Álvaro Lirio Domingo

Golgota

Aún con recuerdos del aquel lejano, aunque no lo creamos ya ha pasado un año, 11 de Abril de 2009 despertó un nuevo Sábado Santo en la ciudad de la Alhambra, tomando este día especial significado esta frase "hecha" al procesionar por nuestras calles la cofradía de Santa María de las Angustias Coronada.

Fue un sábado especial por ser normal, normal por la vuelta a las tradiciones: volvió a ser la única hermandad en la calle en esta jornada, volvió a su itinerario habitual recorriendo en ambos sentidos la cuesta de Gómez, la última vez que pasó por dicha cuesta fue en sentido descendente y para quedarse en la Parroquia del Sagrario en el año 2001 debido a las obras de restauración de la Iglesia de la Encarnación; y finalmente tradicional porque la hermandad volvía a su día, el Sábado Santo, después de procesionar en la jornada del Jueves Santo en el 2009 por la magna celebración de la Passio Granatensis.

Esta además es una jornada especial para muchos granadinos, porque aunque parezca mentira son muchos los que solo pisan la montaña roja una vez al año, y es para ver el discurrir de la corporación alhambraña desde su salida hasta la Puerta de la Justicia, devolviendo a los granadinos lo que durante el resto del año es más tierra de visitantes y turistas.

Debutaban este año ante la campana del paso los capataces José Carvajal y José Carvajal Jr. Nuevamente el cuidado cortejo que pone en la calle la cofradía cautivó a todo aquel que salió contemplarlo. En Plaza Nueva, por ejemplo, centenares de personas esperaban a la cofradía que por Gómez bajaba, y así durante todo el recorrido. Con algo menos de gente en su regreso, un año más Santa María de la Alhambra dejó maravillosas imágenes a su paso.

Pasando unos minutos la hora de salida prevista se cumplió el protocolo y el hermano mayor de la Burriquita, Eugenio Almohalla, golpeó la puerta de la parroquia de la Encarnación para dar la llamada que abre las puertas parroquiales para dar salida al rico cortejo donde los haya en nuestra Semana Mayor. Un cortejo muy concurrido de representaciones tanto religiosas como civiles. Para la salida del paso procesional se eligió la marcha Santa María de la Alhambra Coronada. El cortejo iba precedido de la Banda de Cornetas y Tambores Santísimo Cristo de las Tres Caídas de la hermandad realejeña del Rosario. Solo una cosa rompió lo tradicional en el cortejo, y fue el cambio de capataces, estrenándose en este puesto la familia Carvajal.

El regreso de la hermandad, pasadas las 2 de la madrugada, vino precedido de una tradición más: aquella en la que el "pueblo" de Granada porta a la Imagen Coronada durante unas chicotas,



Rosario López

de Velasco

zando por su Hermana Mayor, la única en la actualidad de nuestra ciudad en cuanto a hermandades penitenciales, a lo que se añadía la conclusión del dorado del paso de misterio, concretamente el de su respiradero y los seis nuevos guardabrisas. Otra novedad, aunque no a simple vista, fue la adaptación de los dos pasos, tanto misterio como paso de palio, de trabajadora a costal. Este hecho aumentó considerablemente el número de costaleros y la calidad del trabajo bajo los faldones. Cerrando el cortejo el immaculado palio de Santa María del Triunfo del que cabe destacar la calidad de su exorno floral, de los mejores del año y la cantidad de "petalás" que recibió durante el recorrido, llegando a ser estas incluso demasiado al sobrecargar el techo de palio de malla de este paso de palio.



UNA SEMANA SANTA PARA APRENDER LA LECCIÓN

Luis Javier López



Rosario López

Cuando aún recuerdo con cariño las palabras de Miguel Luis López-Guadalupe en el pregón *Ahí Queó* de Canal Sur Radio me parece que todo ha pasado demasiado deprisa sin tiempo para saborearlo ocupado en tareas y polémicas que nos distraen del escaso espíritu cofrade que emana nuestra ciudad. Como propósito de enmienda creo que para venideras Cuaresmas y Semanas Mayores los cofrades de Granada debemos plantearnos lo realmente importante para debatirlo y afrontarlo con nuestro esfuerzo. Las polémicas banales no sirven más que para confrontar y crear más desasosiego en aquellos pocos que durante buena parte del año se sacrifican de distinta forma en las hermandades.

Cuando vi aparecer la Cruz de Guía de la Borriquilla a través del dintel del Perpetuo Socorro tuve una sensación agri dulce. "Esto que empieza ya se está acabando..." y también pensé que a partir de ese momento como cofrade e informador debía apreciar de forma ecuánime el resultado del trabajo de cada hermandad que tuvo la suerte de retrans-

mitir en el programa *El Llamador de la Semana Santa*. Y me dispuse a ver una Semana Mayor que camina pero a marcha lenta, pausada como si no quisiera romper ese cliché que los granadinos tienen de sus cofradías.

No me hizo falta mucho tiempo para percatarme, sobre todo en los días que anteceden a jornadas laborales, que los granadinos quieren "ver procesiones" de la forma más cómoda posible percibiendo andar los cortejos y no esperando minutos interminables a que pasen tramos de nazarenos y camareras excesivamente cortos y espaciados para que parezcan más nutridos. Detestan esperar demasiado y, salvo que resulte de mucho interés la cofradía que ante sus ojos pasa, no se piensan dos veces irse directamente a casa donde la tele te sirve el escenario de la Pasión cómodamente sentado en el sofá del salón.

La inquina de algunas hermandades en hacer esperar al personal en las entradas de los templos, porque parece que cuanto más tiempo pases en la calle más cofrade eres, llega a ser desesperante. Yo lo he vivido en ocasiones como

informador y juré que de no tener que servir a nuestros oyentes vería a la cofradía en otro enclave mucho más temprano sin necesidad de pasar frío y aguantando un plantón innecesario. Pero lo más grave de estas situaciones es la falta de respeto totalmente consciente para los hermanos y hermanas que participan en la Estación de Penitencia.

No me extraña que personas que tengan que trabajar al día siguiente, que hicieron promesa por una vez o cuyas facultades físicas no estén en las mejores condiciones decidan pasarse a la 'cofradía de las aceras' para el próximo año, medalla al cuello, sin tener que aguantar al diputado de tramo que les pide compostura soportando gélidas temperaturas mientras los costaleros se recrean cómo y cuando les da la gana, "que para eso sacan el paso" (escuchado literalmente en el regreso de una cofradía).

A lo largo de los diez años que llevo retransmitiendo la Semana Santa he percibido que en Granada hemos conseguido un patrimonio admirable sobre todo en la concepción de pasos de misterio y de palio para la posteridad por su calidad artística, pero se nos está escapando de las manos la presencia de hermanos y devotos en las filas. Hay hermandades que cada año se desangran de cofrades hasta no llegar ni a veinte parejas de cirios. ¿Qué no hacen el resto del año las juntas de gobierno para conseguir este nefasto resultado?

La respuesta no es difícil si se conoce mínimamente este mundo: es más cómodo limitarse a los cultos mensuales, los tríduos y quinaros escasos de asistencia y a sacar a la cofradía como se pueda porque ya vendrán las representaciones, las autoridades y los cincuenta herma-

nos de toda la vida que te sacan la papeleta cada año. Nos quejamos de la indolencia de los hermanos 'pasivos' (por algo tuvieron la lúcida idea de llamarlos así para recalcar más aún su actitud en una cofradía), pero quien tiene que llevarlos a la vida activa de la hermandad son sus juntas de gobierno. No quedarse esperando porque nuestro apostolado precisamente está en la calle. Hay que atraerlos tanto en las calles durante la Estación de Penitencia como en el día a día para hacer a nuestras hermandades grandes en espíritu y en cantidad.

Los cofrades solemos tener la ilusión puesta en la Semana Santa próxima con los estrenos que están por venir, pero de eso se encargan los talleres. En las hermandades toca reflexionar y preocuparse del modo de acoger hermanos, de sacarlos a la calle, de formarlos y de conseguir que asienten su vivencia cofrade para que sobreviva muchos años a las dificultades que de por sí vienen solas. En este sentido, algunas cofradías han decidido crear tramos infantiles con la vista puesta en el futuro pero habrá que luchar mucho para que esos niños y niñas sean cofrades dentro de unos años. Ojalá que la ilusión de los primeros años se mantenga para que su vínculo con la hermandad no se diluya en el tiempo.

La Semana Santa de 2010, en definitiva, volvió a dejar en evidencia que queda mucho camino por andar como para que sigamos embobados con el fugaz brillo del canasto o el refulgente bordado. No nos engañemos. En esos ocho días que las cofradías se examinan en la calle ante los ojos de todos, el aprobado se consigue por la presencia de hermanos. ¿Habremos aprendido la lección en 2011?

A QUIENES CORRESPONDA

José Cecilio Cabello Velasco



Gólgota

No hace demasiadas semanas, una por mí muy querida cofradía celebró un cabildo general para tratar y decidir sobre si se le reponían o no sus manos originales, aquellas con las que fue creada hace varios siglos por el genio artístico de su imaginero, a la Dolorosa a la que rinde culto y que es cotitular de la corporación nazarena en cuestión, o prolongar "sine die" la presentación de la Virgen con las "postizas" manos separadas que sustituyeron a aquellas en los años cuarenta del pasado siglo. El resultado de la votación, tras intenso y arduo debate entre los partidarios de una opción u otra (por cierto, que quienes defendían la reposición de las manos entrelazadas originales lo hicieron en base a argumentos de mucho peso científico aportados, entre otros, por historiadores y expertos en arte, y en fidelidad al sentido común, aquel que demasiadas veces es el menos común de los sentidos) se inclinó a favor de mantener las manos separadas. Y esto por dos motivos: el primero, porque quienes argüían tesis contrarias a la recuperación de las manos juntas, tales como que no la habían conocido con ellas hasta fechas bien recientes en que las lució en cultos internos, o que después de tantos años no sería oportuno "restaurar", o que una Dolorosa de manos entrelazadas haría perder el carácter de hermandad de "barrio" y exigiría un modo de andar de los costaleros, unas marchas procesionales de acompañamiento de mayor "seriedad" y hasta un tipo de palio con unas determinadas características de diseño, fueron mayoritariamente aceptadas en detrimento de las contrarias.

El segundo motivo, muy a tener en cuenta, fue que acudieron a aquel cabildo muchos de esos hermanos y hermanas activos que sólo se "activan" muy de vez en cuando, dejando patente, por enésima vez, lo desacertado de la distinción entre hermanos activos y hermanos asociados que consagra el Estatuto Marco, o al menos, el poco rigor con que se exige e impone por quienes tienen responsabilidad en ello el cumplimiento de las obligaciones que han de ir indefectiblemente unidas al ejercicio de cualquier derecho.

A mi modo de ver quedaron patentes dos cosas: la falta de rigor y de lógica razonable de los argumentos a la postre ganadores (en todo caso respetables, eso sí) y

la falta de una cultura de protección de la obra de arte, algo primordial y básico en el seno de las hermandades y cofradías, las cuales son sólo y nada más y nada menos que depositarias de un patrimonio histórico-artístico que está protegido por ley, con independencia de la titularidad pública o privada de los bienes que integran dicho patrimonio, y que impide que cualquier obra de arte pueda ser dañada o restaurada de tal forma que altere su configuración original.

Es por ello por lo que desde esta "Tribuna Plaza del Carmen" que tan gentilmente me fue cedida hace casi cuatro años, algo que agradezco de todo corazón al director de esta publicación, D. José Luis Clements Sánchez, a quien tan cercano me siento hoy, hago un llamamiento a cuantas instituciones tengan y/o compartan responsabilidades en asunto de tan capital importancia como es la preservación del patrimonio, para que, como escribía quien firma como José Cretario su artículo de opinión titulado "La protección del patrimonio", publicado en la edición sevillana del diario ABC del 28 de febrero del año en curso, ejecuten un código de conducta de obligado cumplimiento que homologue el trato de cualquier obra de arte sacro, sea la que sea, así imágenes como enseres, y adopten medidas en coherencia con el mandato y la responsabilidad recibidos. Así se evitarían barbaridades como las cometidas sobre el patrimonio artístico de nuestras hermandades y cofradías, y de las que muchos de los lectores podrían dar fe.

Por el respeto debido a tan extraordinario legado, a los artífices y a nosotros mismos a través del respeto a lo mejor de nuestro arte, permitamos que las generaciones presentes y futuras disfruten contemplando estas obras devolviéndolas a su estado primigenio. Empezando, por qué no, por las imágenes de las antiguas Dolorosas de la inigualable Escuela barroca granadina que ya gozaron nuestros antepasados y que son herencia a preservar y transmitir de una cultura, una fe, un arte, un tiempo y un pueblo. Devolvámosles, restituyendo en los casos que sean posibles, que los hay, con sus manos entrelazadas, su prístina pureza, su unidad artístico-estética y la plenitud de sentido y expresividad. Esto sí que es responsabilidad de las instituciones y de los cofrades de hoy.

GRATIA PLENA

Ángel Henares Maldonado



A menudo, en nuestro devenir cofrade y cristiano, utilizamos con bastante frecuencia la palabra "gracia" en numerosas expresiones. Así nos la encontramos en sentencias como "estar en gracia de Dios", "vivir según la gracia" o "he hallado gracia ante sus ojos".

Por eso, y ante la importancia que tiene en nuestras vidas, y precisamente en este tiempo mariano que comienza en Mayo y que se prolonga en numerosísimas fiestas y ferias durante todo el año, ofrecidas por la "llena de Gracia", he decidido dedicar este artículo de formación a la Gracia de Dios.

La Gracia Divina

San Pedro en su primera Carta dice: "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Más el **Dios de toda gracia**, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca" (1ª S. Pedro 5,8-10)

Sabemos que la palabra "gracia" o "gracias" tiene una gran variedad de acepciones en nuestro rico castellano, y que todas ellas tienen un sentido positivo de agradecimiento, belleza o alegría. Sin embargo desde el punto de vista teológico, "gracia" tiene un significado bastante concreto. La gracia designa un don de Dios muy especial. Las gracias son dones de Dios que escapan a la propia naturaleza humana. Dones sobrenaturales invisibles, interio-

res, que habitan en nuestra alma, y que están por encima de nuestra naturaleza, que se nos conceden para nuestra propia salvación.

La gracia es la presencia de Dios en nosotros, la vida divina en nuestro interior, es el don sobrenatural por el que Dios nos hace partícipes de su vida trinitaria. Dios nos la ofrece a todos, y, aunque parezca simple, tan sólo tenemos que acogerla en nosotros.

Dios nos ha creado para que seamos santos, para que participemos de su naturaleza, para que vivamos en su beatífica presencia, para que vivamos en el amor y estemos en el amor. Eso es tener la gracia de Dios, eso es vivir en gracia. La presencia de Dios en cada uno de nosotros, que nos ayuda a ser más y mejores cristianos, a ser mejores constantemente, a progresar en el amor a Dios y a los hermanos.

Y, ¿qué corta ese rayo de luz que nos une a la visión de Dios mediante la gracia? ¿Qué hace que la gracia y la presencia divina disminuyan en nuestro interior? La soberbia del hombre, el pecado, el individualismo que me empuja en sentido opuesto a Cristo, el demonio que poco a poco me "susurra al oído" que no necesito ni a Cristo, ni a la Iglesia, ni los sacramentos, que, como a Adán y Eva, me puedo salvar por mí mismo, que puedo ser feliz sin tener en cuenta a Dios en mi vida. Y Dios siempre nos da libertad. Este don que Dios nos ofrece gratuitamente, podemos rechazarlo, o acogerlo amorosamente en nuestro interior. Pero... ¿merecemos nosotros por nuestra condición humana esta gracia que Dios nos concede?

"La respuesta redondeará la definición de gracia. Sabemos que fue Jesucristo quien por su vida y su muerte dio la satisfacción debida a la justicia divina por nuestros pecados. Fue Jesucristo quien nos ganó y nos mereció la gracia de Dios" ("La fe explicada", Leo J. Trese)

El destino sobrenatural por el que fuimos creados por Dios, y que fue sesgado por el pecado original, ha sido restaurado, retomado por la entrega y la redención de Cristo. Cuando salimos con nuestras Cofradías y Hermandades por nuestra ciudad, además de la Estación de Penitencia propia que ofrecemos, estamos portando la imagen de la Palabra de Dios, el Evangelio hecho vida en el corazón y alma de todos nosotros y vivificado en nuestras sagradas imágenes. Celebramos la restitución de nuestro bienaven-

turado proyecto de salvación. La gracia que nos ha sido comunicada. La redención que nos ha traído nuestro Señor Jesucristo que nos pone en íntima unión con el Padre bajo la bendita sombra del Espíritu Santo.

"Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad. Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra." Cántico de la Carta a los Efesios (Ef 1, 3-10)

Al bautizarnos recibimos la gracia santificante por primera vez. Somos morada de Dios, templo del Espíritu Santo. Ahora estamos unidos a Jesucristo por medio de esa gracia que nos ha sido ganada por medio del propio Cristo. La gracia santificante es un don sobrenatural permanente, que enaltece y perfecciona nuestra alma elevándonos a la categoría de hijos de Dios y herederos de la Vida eterna.

Por eso la importancia de vivir nuestra fe en todos nuestros actos y no sólo en un determinado día de Semana Santa o los domingos. Vivir la fe cada día, cada hora, cada minuto. Buscar la presencia de Dios en cada uno de nuestros actos. Con la familia, siendo buenos padres, buenos hijos, buenos hermanos. En nuestro trabajo dando testimonio con un trabajo bien hecho, con honradez y perseverancia, en el trato amable y bondadoso con los demás, en la caridad fraterna. En el trato permanente con Dios. En nuestra Hermandad, con nuestros hermanos y nuestros actos cofrades. En la oración, la meditación de la Palabra y la formación cristiana. Acercándonos a los sacramentos, especialmente a la Eucaristía ("Es de importancia capital que cada fiel esté convencido de que no puede vivir su fe, con la participación plena en la vida de la comunidad cristiana, sin tomar parte regularmente en la asamblea eucarística dominical. La gracia que mana de esta fuente renueva a los hombres, la vida y la historia". Juan Pablo II) y a la Confesión para restaurar la gracia perdida por el pecado ("A la santidad sólo se puede llegar concretamente con el recurso habitual, humilde y confiado al sacramento de la penitencia, entendido como **instrumento de la gracia**, indispensable cuando esta, por desgracia, se haya perdido a causa del pecado mortal, y privilegiado cuando no haya habido pecado mortal" Juan Pablo II).

Y pedirle a María Santísima, la llena de Gracia, que nos ayude en esta tarea interior que tantas veces descuidamos. Que no nos entreguemos tan sólo a la actividad externa, sino que con la ayuda de la Virgen, cuidemos el huerto de nuestra alma con ternura y dedicación. Para que la gracia de Dios nos lleve al fruto de la santidad y nuestro interior sea espejo de Dios Vivo ante los demás.



Comments, Suggestions



DETALLES DE MARTES SANTO

Mari-Carmen Sánchez Martínez

 Un detalle, una imagen, un momento. Así quiere nuestro querido José Luis Clements que resuma la Semana Santa de 2010. Pero no puedo quedarme con uno. Son muchos los que juntos suman mi Semana Santa. Después de 26 años de acompañar ininterrumpidamente a mi hermandad, viendo el andar elegante de Jesús del Gran Poder y escuchando las bambalinas del palio de la Virgen de la Esperanza, este Martes Santo mi lugar ha estado en otro sitio, en la acera, y no porque haya decidido ser "hermana acerera" término que tomo prestado de mi amigo David Rodríguez, sino porque mi estado así me lo ha exigido. Y, aunque no sin pena, no me ha pesado poder disfrutar de momentos que de otra manera no hubiera podido.

Este año, de camino a Plaza Nueva, he pensado en Luis Juncal, todo nervioso, comprobando por enésima vez que hay velas para todos y que no faltan rodilleras para los costaleros, y que...

Este año he sentido el calor de Plaza Nueva a media tarde, cuando una gran cantidad de personas esperan que la puerta de Santa Ana se abra para que el cortejo verde y blanco de la octogenaria hermandad de los banqueros tome las calles. Yo también he estirado el cuello para no perderme el momento de la salida de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, adivinando a lo lejos las voces de los capataces José Queso y Antonio Valentín, que este año también vivían su momento especial, y disfrutando de la cara del Señor iluminada por el sol.

Este año he oído el silencio de cientos de personas cuando la Virgen de la Esperanza se asomaba al dintel de la puerta de su casa para saludar a todos los

que la esperábamos, y he recordado cómo sus hijos vamos pasando ante Ella y nos despedimos hasta el regreso al templo. Y me ha parecido escuchar a Luis Plátano, "Vamos a llenar Granada de Esperanza" llamando a Pepe Juncal que ha respondido "Vámonos con la Niña de Santana, vámonos". Y he contenido la respiración mientras la cuadrilla alza el palio y ha comenzado a hacer andar a la más guapa, la más coqueta, la más bonita, a Ella.

Y he visto a mi madre, en su fila de camarera de la Virgen, rezando el Rosario, pensando en su marido, sus hijos y sus nietos, los tres presentes y los dos que vienen. Y mi niña la ha llamado, "abuela, que guapa estás de mantilla". Y he llorado.

Y al pasar la Niña de Santa Ana junto a mí, yo también he tocado su palio y su manto, como tantas personas, y he sentido el calor de mis hermanos, gracias Manolo Caracol, gracias Tere, gracias Jose Pepino.

Este año he escuchado "Campanilleros" por la radio, imaginando cómo se ha subido la rampa de Catedral, y he visto a Miguel Ángel rezando con los pies, por Esperanza, por Miguelito, por mí, por todos.

Y al llegar la hermandad de regreso a Plaza Nueva, he buscado por la tele a mi padre, con el abrigo y el bocadillo de mi madre, haciendo el último recorrido hasta la puerta de Santa Ana.

Este año he estado con mis hermanos "esperanzos" y he vivido mi Martes Santo especial, con la alegría de saber que Jesús del Gran Poder y la Virgen de la Esperanza siguen siendo la única verdad que ilumina nuestras vidas.

Cofradías y Cruz de Mayo

Fotografías:

Eusebio Rodrigo • Manuel Lirola

La participación de las cofradías en la vida religiosa y social de la ciudad no se limita a la salida procesional en Semana Santa. Píeche de ello es la colaboración de las hermandades en acontecimientos tan granadinos como la Cruz de Mayo y la festividad del Corpus; en el primero de los casos montando cruces por plazas y patios de la ciudad y en el segundo levantando altares en el itinerario de la procesión del Corpus. Vamos a ser testigos en estas páginas centrales de Gólgota de las 17 cruces montadas por otras tantas cofradías el pasado 3 de mayo de 2010, día de la Cruz. El buen gusto en el montaje lo acredita el reconocimiento por parte del jurado del concurso convocado al efecto. La cofradía del Rosario obtuvo el primer premio en la modalidad de calles y plazas, y la cofradía del Via Crucis el segundo. Por su parte la cofradía de los Ferroviarios obtuvo un accesit en la modalidad de patios y la cofradía de la Borriguilla otro accesit en la de calles y plazas.





Entrada en Jerusalén.- Plaza del Padre Suárez (Accesit en la modalidad de calles y plazas)



Jesús Despojado.- Plaza de Jesús Despojado



Universitaria.- Plaza de la Universidad 4

Lanzada.- Corral del Carbón





Aurora - Plaza de San Miguel Bajo



Oración en el Huerto- Patio Comendadoras de Santiago



Nazareno.- Casa de Hermandad

Rescate.- Casa de Hermandad







Estrella.- Mirador de San Cristobal



Favores.- Plaza Cristo de los Favores

Resurrección.- Casa de Hermandad





Via Crucis.- Placetas de las Escuelas (2º premio modalidad calles y plazas)





Escolapios.- Plaza Sanchica (Barrio Cervantes)



Cautivo.- San Jerónimo 38



Santo Sepulcro.- Santa Teresa, 24



Rosario.- Plaza de la Seda en la Alcaicería (Primer premio modalidad calles y plazas)



Ferrovianos.- San Juan de Letrán
(Accesit modalidad de patios)



Pregón de las Glorias 2010

Armando J. Ortiz García

Fotografías: Modesto Velasco

LA SONRISA DEL AZAHAR

A la flor más hermosa que el cielo nos regaló, María

DEDICATORIA

A la flor que mi padre me entregó en vida,
mi madre.

A la flor que me dio mi madre al salir al Cielo,
mi padre.

PROEMIO

Un gran signo apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; está anciana, y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz. (Apocalipsis 12,1)

Sí, fue en Granada, en el Cielo de Granada, bajo la luz milenaria que alumina la fe en la ciudad que siempre fue de María, ciudad eterna de mirada silenciosa y melancólica que bate las sutiles alas de la memoria y que se disipa en el frágil vuelo de la imaginación, ciudad de dorados barnices que peinan sus torres y murallas de esperas infinitas, ciudad que expresa su alegría incontenible en surtidores de fuentes de mármol y bronce, de mejillas enrojecidas con las calidas brisas de primavera, ciudad de anhiestos y elegantes cipreses que derraman sombras sobre verdades que buscan aliento en la duda del pensamiento, ciudad de tiempo detenido en el reloj del que fue su último sueño, de secretos escondidos entre muros que callan las verdades del tiempo que la hicieron posible.

Sí, fue aquí, en Granada.

Ciudad que al mirarla a los ojos nos responde a esas eternas preguntas que solo encuentran respuestas en los cimientos que las pisadas firmes de la FE han ido depositando en el largo caminar que nuestros antepasados iniciaron hace siglos.

¿Quién escribió sobre tus calles y plazas los más bellos versos de amor para la Madre de Dios que se quedaron a dormir para siempre en los rincones del alma?

¿Quién con su gubia talló celosías íntimas de sueños que esperan despertar un día en los jardines que el Cielo dispuso para la oración a ELLA?

¿Y quién sembró una a una con inusitada delicadeza y regó con surtidores de jubilosos cantos las flores de amor que en esta bendita tierra crecieron para ti desde aquellos lejanos días, en que aquí, te proclamaron REINA Y MADRE, PURA Y LIMPIA, SIEMPRE VIRGEN MARIA, INMACULADA SIN PECADO CONCEBIDA?

Sí, aquí, en Granada, la ciudad que solo abre su corazón a quien de verdad sabe amarla y que al tocarla te regala en cada caricia los sueños acunados en las noches de ausencia, y que los deja brotar en fragancias de amor

verdadero, para convertir cada una de las flores que en esta tierra brotan, en un beso para ELLA y convertir cada primavera en el Pórtico que el Cielo abre en Granada, para que podamos gozar las Glorias de María.

Vengo de San Pedro
De la orilla del Darro
A traerte, Madre,
Un ramo de flores blancas.

Flores sembradas para Ti
Entre auroras de plegarias,
Flores que se regaron
Con versos de mil palabras.

Flores cortadas para Ti
Con la luz de la mañana,
Flores que crecieron
Bajo el cielo de Granada.

Flores para coronar tu frente,
Flores para perfumar tu cara,
Flores para alfombrar tu paso,
Flores para tu sonrisa de nácar,

Flores de jardines y huertas,
Flores de balcones y plazas,
Flores del amor, Madre,
De esta tierra que tanto te ama.

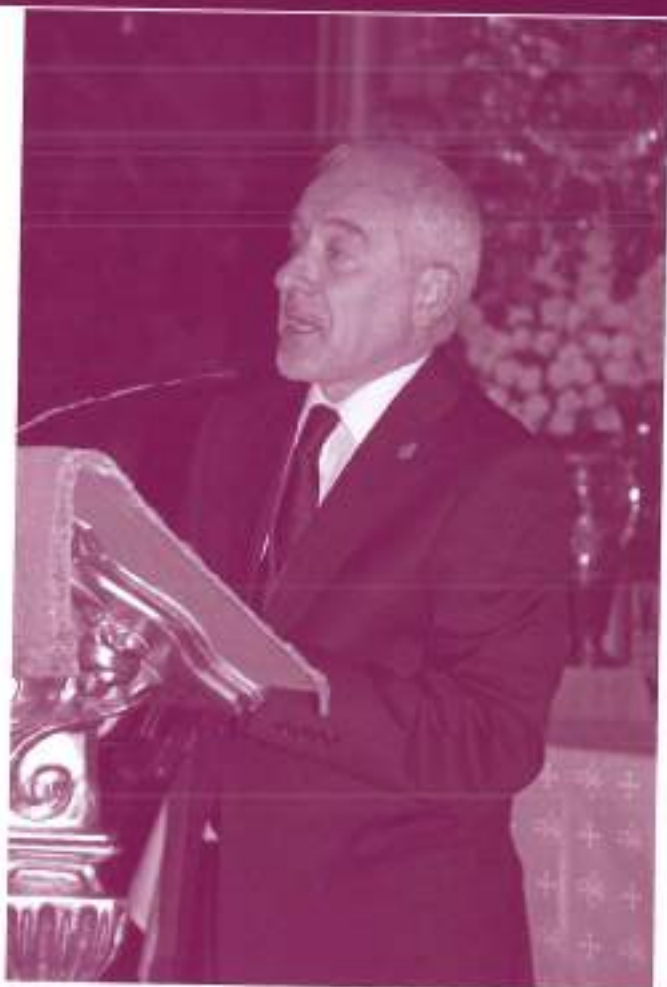
Flores
Que de Valparaíso a la Vega,
Del Realejo al Genil,
Del Albayzín a la Alhambra,
He recogido para Ti
Por las calles de Granada.

SALUDOS

Reverendísimo Rector de la Basílica de San Juan de Dios.

Reverenda Comunidad de Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios.

Señor Presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada y su Junta de Gobierno.



Hermanos Mayores de las distintas Hermandades aquí presentes tanto de Gloria como de Penitencia.

Asociación del Escapulario de San Juan de Dios.

Hermanos de Gloria y de Penitencia

Amigas y amigos todos.

AGRADECIMIENTOS

Es para mí un honor y un indisimulado orgullo encontrarme hoy aquí subido en este estrado y ante este atril para pregonar ante Granada las Glorias de María.

Aquí, en Granada, en la ciudad que me vio nacer aquel primer día de noviembre, día de Todos los Santos, en la siempre ciudad de María, me dispongo ante todos ustedes a pregonar sus Glorias, esperando que Ella con su luz me ilumine en esta hermosa y a la vez difícil tarea, y esperando de todos vosotros sin excepción, hermanos en la Gloria de María, seáis indulgentes conmigo en la certeza de que hoy mis humildes y sencillas palabras solo pretenden ir directamente de mi corazón al vuestro y podamos así elevar a María,

Madre de la Vida, como vino en llamarle San Gregorio de Nisa, este canto de oración por ELLA, dame, Excelsa Madre de Dios, recta palabra, firme convicción y serena templanza para que pueda cantar tus glorias a Granada.

Pero antes que nada quisiera agradecer a la Real Federación de Cofradías y a su Junta de Gobierno en la persona de su Presidente D. Gerardo Sabador, la confianza depositada en mí para el tan alto honor de poder pregonar a María, agradecimiento que lo quiero hacer extensible también a su incansable y meritoria entrega durante ocho años de su vida al frente de esta Federación con meritorios e innumerables éxitos, y lo hago asimismo en la persona de D. José Luis Clements por sus palabras que han traído para mí el aroma inconfundible de la amistad, de ahí quizás la generosidad de las mismas y pido a Dios que siempre sepa agradecerélas como tu mereces, José Luis, y también como no, quiero dárte las por haber sentido siempre tu apoyo y cariño desde mi designación de pregonero de las Glorias, por eso hoy quisiera devolverte el regalo que nos hiciste a todos los cofrades con tu palabra cuando pronunciaste este mismo pregón de Glorias en el año 2004, y en el que, en su comienzo, decías las siguientes palabras dedicadas a la Virgen de la Paz (Divina Enfermera), y que hoy quiero, si me lo permites, hacerlas mías: Sáname mi cuerpo cuando lo necesite y mi alma siempre, para que pueda acercarme a ti, Divina Enfermera, intercede en todo momento ante el Padre por mí. Confío siempre en tu misericordia. Gracias José Luis por tu generosa e incomparable entrega a la vida de las Hermandades de esta ciudad, y que estoy seguro siempre será reconocida por todos los que nos sentimos cofrades.

Agradecimiento también:

A mis hermanos de la Hermandad de Jesús de la Sentencia y de la Santísima Virgen de las Maravillas, porque ellos, con su ejemplo diario, han sabido transmitirme el amor a María.

A mi abuela María, porque desde muy pequeño me enseñó a rezar ante la Virgen de las Maravillas con el corazón.

A mis padres, porque con el ejemplo de su vida me señalaron el camino del Cielo.

Y a mi familia, porque siempre me acompañó en el camino.

LA LUZ DE LA MEMORIA

Dónde mejor que aquí, en este lugar donde nos encontramos, en este templo dedicado a la exaltación de la Virgen María, para cantar sus alabanzas, para cantar sus Glorias, que son a su vez, las Glorias de Granada.

Ya en el año 1759, en este mismo lugar, dirigiéndose a su auditorio el dominico Fray Joaquín Travesí, predicador en la quinta fiesta de la dedicación de este magnífico templo de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, exclama: "O tu, caminante, que buscas la estrecha senda del Cielo; para y repara en este templo. Entra a registrar, si aciertas, lo interior de esta Iglesia, y encontrarás un remedo de la Patria que buscas; porque aquí o el Cielo se bajo a la tierra, o la tierra se ha subido al Cielo: trasladóse del Empyreo a este Templo la Gloria, o el Empyreo dejó de carecer de Templo".

Aquí yace el ejemplo más vivo de las Glorias de María, nuestro Santo más universal, aquel que supo devolver el amor que María nos ha dado realizando su obra entre los enfermos y los menesterosos, nadie como él supo glorificar a María, la siempre entera, él nos enseñó con su ejemplo de vida que la mejor forma de amarla es amando a los demás.

Abrir el corazón a María es sentir la alegría de la vida.

Cómo se alegra
Mi corazón, Madre,
Cuando mi boca
Pronuncia tu nombre,
Si solo con decir María
Siento olas de amor
Que baña la arena de mi vida
En un mar de paz inagotable.

Cómo se alegra
Mi corazón, Madre,
Cuando solo
De pensar en Ti
Y musitar orando María,
Siento diluvios de gozo
Que convierten mis penas
En ríos caudalosos de alegría.

Cómo se alegra
Mi corazón, Madre,

Cuando solo
 Con llamarte
 María, María, María,
 Mi voz se hace plegaria
 Mi verso, oración sentida
 Que se elevan hacia el Cielo
 En sonetos de agua viva.

Decía San Bernardo: cuando Ella te sostiene, no caes;
 cuando Ella te protege, no temes; cuando Ella te guía, no te fatigas;
 cuando ella te es favorable, llegas hasta el puerto de salvación.

Por eso, entre lunas de Abril y Mayo, Granada se va
 vistiendo despacio con sus mejores galas, la mañana la viste con
 su luz, las tardes la peinan con su brisa y la noche la perfuma
 con el aroma de sus cámenes y jardines.

Ha llegado, queridos hermanos, el momento de vivir
 intensamente a María en nuestros corazones y en las calles de
 Granada.

Tengo mis manos
 De tu corazón prendidas
 Y a ti me acerco
 Con paso incierto.

Busco en el lugar
 Donde estuvieron tus heridas
 Y solo encuentro amor
 Respondiendo a mi duda.

Desprovisto tu rostro veo
 De tus lágrimas una a una
 Y Prisionero quedo,
 Ahora sí
 De tus dones de hermosura.

Y veo al fin
 Tu sonrisa bordada
 En cielos de blancura

Quiero quedarme
 Aquí contigo,
 En este océano
 Exento de amargura;

Y exhausto quedarme quiero
 Soñando que al fin alcanzo
 Tus brazos
 En la infinita paz de tu ternura.

EL ALMA DE NIÑO

Sí, porque el Hijo de Dios resucita en Granada
 en cada uno de nosotros con el alma de niño haciéndonos
 facundillos al sonido de campanillas anunciando un tiempo
 nuevo que nos deja en los brazos de la Madre a descansar en
 espera de la alegría gozosa del tiempo que ha de venir.

Con esa alma de niño me alejé de Granada a otra
 ciudad, ejemplo también de devoción a María, buscando un
 poco de descanso por los ajetreados días y así poder reflexio-
 nar sobre el tiempo pasado y del que habría de venir, son los
 días en que la luz aterciopelada se alarga sobre ellos esperan-
 do impacientes que se abra la FLOR más hermosa. En una de
 esas tardes en que la brisa te acaricia con la voz serena de la
 memoria entre la orilla de lo vivido y la orilla de lo que espe-
 ra, y que te traslada al tiempo siempre alargado de la infan-
 cia, me llamó la atención un grupo de niños, que arremolina-
 dos bajo la sombra de unos naranjos en flor, a la orilla de un
 caudaloso río de lento caminar que atraviesa aquella ciudad,
 escuchaban atentos a otro cuya cara me resultaba muy fami-
 liar y que con el inconfundible acento de nuestra tierra les
 contaba a los otros la historia que me detuvo a escuchar:

En Granada, mi tierra, les decía, las Glorias de María
 comienzan a vivirse bajo un cielo de luz quebrantada por el
 sonido de cientos de campanillas que agitan alegres cientos
 de niños por toda la ciudad; allí, las Glorias de María duermen
 en Iglesias y Conventos, y al llegar el día se desbordan
 por todas las calles, allí las lágrimas de las Dolorosas que se
 derramaron durante la Pasión de Jesús Hombre, son después
 el agua que riega los jardines de la esperanza, transformando
 su dolor en amor, amor que se queda cada año a vivir en la
 ciudad hasta la siguiente primavera, porque..., seguía dicién-
 do, el amor de Granada es el amor a María, porque allí se pue-
 de sentir a María en cualquier sitio, en cualquier rincón, en
 cualquier esquina, en cualquier lugar.

De amor,
 Tu rostro sereno;
 De ternura,
 Tus manos abiertas;

De esperanza,
 Tu sonrisa divina;
 De misericordia,
 Tu blanco pañuelo;

Por eso
Buscando en tu mirada
El amor de mi consuelo
Como paloma perdida
Que siente su alma herida
Vuelo, vuelo y vuelo

Mi ciudad, seguía aquel NIÑO diciendo, también fue fiel defensora del Dogma de la Inmaculada Concepción de María y ha quedado reflejado en toda ella porque Granada le dedicó monumentos, iglesias y conventos, pero sobre todo le dedicó su Fe, que la puso a su disposición en la defensa de su Dogma.

Ciudad de noble corazón
Y alma en la Fe fundida
Ciudad gentil cristiana
Ciudad de limpia mirada
Donde siempre fuiste defendida

Ciudad de sagrados lienzos
Donde el Cielo dibujó
De blanco tu maternal belleza
Y de azul tu celestial sonrisa
De Señora y Madre de la vida

Limpia e Inmaculada
Pura, fuiste Concebida
Y Granada a tus pies tendida
Con las manos de su Fe
En su cielo te labró una morada

Y en un altar de amor te rito
Entre cantos que al Cielo suben
Perforados de blanco ézcar
Para siempre allí guardados
Tu Limpia Pareda en alta

Ante el altar, en los demás niños uno a uno por su relato, aquel NIÑO de Cielo y celestiales en su propia historia mientras los otros seguían con atención sus palabras. Así en Granada, seguía diciendo, después de esa procesión de facundios los niños volverán alegres a casa con las madres a recogerse en los brazos siempre abiertos de la ternura, recuerdo, decía, a uno de ellos de cara despierta y frente fruncida regresando a los brazos de su Madre Auxiliadora que hace ya 100 años llegó a Granada para ser el auxilio de los granadinos, que reparte su vida entre la Alhambra y el Zaidín y que entre sus dos casas cabe todo el auxilio del mundo, por eso aquel Niño cuando su Madre lo recoge le pide que siempre auxilie a esas madres y mujeres desprotegidas ante el miedo invencible a las manos violentas que gotea nuestra sociedad con la sangre más injusta, derramada por aquellos que esconden, en su cobarde fuerza, la valentía de la que en realidad carecen.

Dónde tienes tu casa
Madre Auxiliadora mía
Y dónde tus brazos
De dulce y tierna acogida

Dónde tu manto
Que la vida protege
Y dónde la ansiada paz
Que el miedo quita

Dónde tu serena mirada
De Cielo entendida
Que calma el injusto dolor
Del alma sola y perdida

Dónde tienes tu casa
Madre Auxiliadora mía
Donde el amor abraza
Esta rabia contenida
Por el hombre que maltrata
Quemando quita la vida
A mujeres indefensas
Con tus manos asonadas

Se tanto continuaba allí descendiendo entre la creciente expectación de los niños que cada vez en mayor número revoloteaban a su alrededor.

Y así les decía. Otro de esos faranduleros, de ojos que relucían al Sol y sonreídas mejillas, dirigió sus pasos al Convento del Carmen de las hermanas Carmelitas Calzadas, cuando llegó, las monjas lo recibieron entre risas de alegría. Después de les fue contando la mañana vivida entre los demás niños por las calles de una



ciudad amanecida con aires de eterna alegría, después se apresuro a los brazos de su Madre Carmen, la Gran Madre, y a ELLA le fue contando que había dado su escapulario para que protegiera a esos facundillos de color que en el seno de sus madres atraviesan los mares de la pobreza buscando una nueva vida que les dé lo que por otro lado le ha quitado, y ELLA, que es la Reina de los mares y de los Cielos, con atención escucha la plegaria que su Hijo le dedica.

Virgen del Carmen,
Marinera de la vida,
Timonera de las olas
Por humanos convertidas
En espuma de dolor;

Viento que empuja las velas
De los sueños que atesoran
Aquellos que esperan el día

De alcanzar la soñada orilla
Esperando recibir calor;

Remo que empuja la barca
De ilusiones que navegan,
Sintiendo que nunca llega
El puerto que les espera
De una vida mejor.

Virgen del Carmen,
Marinera de la vida,
Escapulario por bandera
Que noche y día navega
Por los mares del amor.

Y EL seguía y seguía su relato a la orilla de aquel río de aguas profundas y tranquilas que bajaban regando a su paso huertas de naranjos en flor: En Granada, relataba, Pentecostés se anuncia a la orilla de un río que baja regando las huertas donde se siembran los frutos que la tierra entregara en otoño a la vida, hasta allí, hasta el templo dedicado a los apóstoles San Pedro y San Pablo, vi caminar lleno de ilusión a otro FACUNDILLO para subirse a una carroza de plata que transporta el Simpecado de su Madre Rocío, cada año acompaña a los romeros en su caminar hasta las marismas y allí en los brazos de su Madre le va contando cómo en esta tierra Mariana, la Fe, camina con pasos decididos hasta la Carrera para después continuar por caminos polvorientos hasta la Aldea donde ELLA tiene su casa.

Yo te imagino, Rocío,
Por las calles de mi tierra
Bajando por el Darro
Entre luces de primavera.

Yo te imagino, Rocío,
Llegando a Plaza Nueva
Y escuchar cantar tu Salve
A la Torre de la Vela.

Yo me imagino, Rocío,
A la gente que aquí te reza
Haciéndote una corona
De suspiros de la Vega.

Yo te imagino, Rocío,
Llegando a la Carrera
Y decirle a las Angustias:
Vengo a quitarte tu pena.

Y EL continuaba relatando sus recuerdos y vivencias de la ciudad de la Alhambra y de cómo un Facundillo pequeño de tez morena corría desde la Catedral a la Magdalena a los brazos de su Madre la Virgen de la Cabeza, romeros con tradición de siglos que abrieron el ancho camino que separa Granada de Sierra Morena pasando por Colomera, peregrinos del Cabezo, emigrantes cada año por caminos de la Fe.

Morenita de Sierra Morena,
Yo sé que tienes un barrio
En esta Granada nuestra
Que te cuida todo el año,
Que te adora y te venera;
Y que tiene un camino abierto
Siempre de ida y vuelta
De Granada al Cabezo
Y del Cabezo... a la Magdalena.

La tarde transcurría serena y tranquila bajo la sombra de aquellos naranjos que a la orilla del río dejaban escapar el perfume del azahar como sahumerios exhalados para los sentidos, aquel NIÑO seguía contando a los otros la historia de los facundillos que los hacía mostrarse cada vez más entusiasmados con aquel relato de una ciudad que sin conocerla empezaron a imaginar y a soñar, y continuó diciéndoles:

Otro de esos facundillos que había agitado su campanilla de barro toda la mañana por las calles y plazas de Granada se dirigió presuroso hacia la casa donde lo esperaba su madre María del Perpetuo Socorro, santuario de la protección y lugar donde siempre podemos encontrar ayuda cuando en algunos momentos de la vida todo parece acabarse, porque ELLA, Virgen peregrina de la fe, como le gustaba llamarle a Juan Pablo II, viajó hace siglos de Creta a Roma y desde allí al mundo entero y que hace ya más de 100 años llegó a Granada un día para ser su socorro perpetuo, ELLA siempre está allí, siempre nos espera, por eso es difícil pasar por su casa redentorista y no entrar a visitarla donde podemos verla hermosa y radiante en su cielo siempre dorado.

Cuántas veces
Socorro te he pedido
Y cuántas sin merecerlo
Me lo has prestado;

Cuántas
Te creía de mí alejada
Y cuántas sin yo saberlo
Tú, estabas a mi lado;

Cuántas sin buscarte
Te he encontrado,
Y cuantas te encontré
Sin haberte buscado.
Por eso hoy,
Virgen del Socorro Coronada,
Me pongo a tus pies postrado
Para pedirte mil veces perdón
Por pedirte sin haberte dado.

Caía ya la tarde sobre aquella ciudad y desde la distancia podía contemplarse cómo los últimos rayos de sol pintaban la alta torre de su catedral de oro y miel, yo seguía atento la historia de aquel NIÑO desde la cercanía de un banco sentado frente a ellos, se iba haciendo tarde y la insistencia de los que le rodeaban le hacía proseguir su interesante relato, y así les seguía diciendo:

Al final de la mañana más alegre por haber resucitado el Hijo de Dios, otro de los muchos facundillos se dirige corriendo hacia casi el final del barrio del Realejo en la zona llamada de las Vistillas al convento de las reverendas monjas franciscanas-clarisas donde celosamente guardan todo el año a EL y a su Madre de los Ángeles, la que a mediados de agosto, cuando las tardes en la ciudad empiezan a refrescar con la brisa que desde Sierra Nevada baja por el Genil gritando, Paz y Bien, ELLA sale a sus calles para celebrar su gloriosa Asunción, porque es desde allí donde la Virgen sube a los Cielos de Granada. Y el NIÑO Facundillo en el regazo de su Madre le pide que desde el Cielo interceda por los hombres y mujeres de esta tierra, que sea la mediadora ante Dios de nosotros pecadores, que sea nuestra luz de cada día y que no permita que nos olvidemos nunca de ELLA:

Hay un camino en Granada
Que sube de las Vistillas al Cielo,
Que cuidan Ángeles de Gloria
De humilde hábito franciscano
Y una capilla pequeña
Donde reina todo el año
La Señora de los Ángeles
Que al Cielo subió un día
Para irse...sin dejarnos

El les seguía contando que hay más Facundillos en Granada que buscan la ternura de los brazos de sus Madres para pedirle siempre por los demás, el de la Virgen de Gracia que desde hace tiempo no sale de su casa, el de la Madre de Dios de las Comendadoras que corretea por los pasillos del convento queriendo llamar la atención de las monjas que tras él corren llenas de alegría, el de la Divina Pastora de las Almas, la que siempre con su Hijo en brazos acompañó a Fray Leopoldo a pedir por las calles de Granada para los más necesitados y a la que deseamos ver nuevamente por nuestras calles recogiendo su rebaño, y muchas otras que derraman sus Glorias sobre la ciudad donde siempre encuentran a María, porque allí, les decía, hay cofrades que con su labor callada y generosa mantienen vivas Hermandades que desde hace mucho tiempo hacen Estación de Gloria para que Granada pueda vivir a María en sus calles; por eso mi Madre, seguía diciendo, siempre tiene un sitio guardado en su corazón para ellos, y los bendice cada día porque sabe de su esfuerzo, de su trabajo y sobre todo de su gran amor por ELLA. Y mientras EL les contaba todo esto a la orilla de aquel río hasta el azahar de los naranjos parecía sonreír.

La tarde llegaba a su fin y las luces desaparecían lentamente en el horizonte, el relato se iba diluyendo igual que el día, y para despedirse porque se hacía tarde, les empezó a contar la Gloria que toda Granada venera, les decía que en esta ciudad la mayor Gloria le llamamos Madre Nuestra de las Angustias, que lleva a su hijo en brazos después del martirio de Cruz esperando que llegue el soñado día de la Resurrección, que vive todo el año en una calle peregrina de los granadinos que como un rito heredado de sus mayores la transitan todos los días del año para visitarla y que en Granada todas las Madres son ELLA.

En Valparaíso elevada,
En el Calvario dolorida,
En el Barranco
Lurdes aparecida,
En san Pedro
Blanca Paloma,
Dolores y Maravillas,
Esperanza en Santa Ana,
Carmen y Merced en carmelitas,
Amargura en Santiago,
Rosario dominica,
Socorro en redentoristas,
En la Alhambra Auxiliadora,
Peñas en San Matías;

Pero siempre Madre de Dios,
Inmaculada,
Sin pecado concebida,
Que en Granada tienes tu casa
Y en la Carrera
Tu Capilla.

Estaba terminando el día y un poco antes de hacerse de noche aquel Niño se fue despidiendo de todos los que lo habían estado escuchando, después inicio su marcha por la orilla del río, intrigado decidí caminar tras EL y seguirlo para saber a dónde se dirigía, sus pasos me guiaron hasta una isla de aquel río y en donde lo vi entrar a un edificio que no parecía una casa donde pudiera vivir, atravesé un patio y entré en una de las salas que a él daban, por una de las ventanas pude ver cómo su Madre lo recibió con gran alegría, tenía una corona y traje de plata y la reconocí al instante, sí, era ELLA, la que tanto había echado de menos en Granada durante todo el año, el NIÑO dirigiéndose a ella le dijo: Madre, esta tarde, mientras le hablaba a otros niños de tus Glorias, he sentido añoranza, ¿cuándo volveremos a Granada, a nuestra casa del Realejo, allí en Santo Domingo? ELLA, mirándolo con ternura le acarició el cabello y cogiéndolo en sus brazos le dijo, no tengas pena HIJO mío, ya mismo terminarán de restaurar mis heridas y volveremos para septiembre a nuestra casa, porque en octubre tenemos que derramar la Gloria por sus calles. Gracias Madre, le contestó, echo de menos nuestra casa y a los vecinos que siempre vienen a vernos y a contarnos sus preocupaciones y sus alegrías. Después se quedó dormido entre sus brazos y en su rostro se dibujó una sonrisa que se quedó grabada en mi corazón.

Ramilletes de promesas
Por aquella que nos falta,
Ramilletes de oraciones
Con su rosario de plata;
Que hay corazones
Que naufragan
Cuando llegan
A Santo Domingo
Y no pueden ver tu cara.

Y almas
Que en la arena encallan
Cuando llegan a tu casa
Y no encuentran tu mirada.

Vuelve pronto, Capitana,
Vuelve pronto, Marinera;
Que en tu puerto del Realejo
Granada entera te espera.

Entonces caí en la cuenta de que había visto todas las Glorias de María en la cara de aquel NIÑO, porque en su cara llevaba LA SONRISA DEL AZAHAR.

LA SONRISA DEL AZAHAR

HE DICHO

Al día siguiente cuando volvía a Granada me vine recordando las palabras y la sonrisa de aquel NIÑO DIOS de Nuestra Señora del Rosario Coronada y entonces descubrí que las Glorias de María viven en el interior de cada uno, que sus Glorias son el ejemplo de su vida ante los designios de Dios y que las dejó a vivir para siempre entre nosotros. Que sus Glorias han vivido y siguen viviendo en los hombros doloridos por el peso del amor de San Juan de Dios, en las manos siempre abiertas para los demás de Fray Leopoldo, que viven en aquellos que sin tener nada, nada les falta, en los que aman sin preguntarse a quién lo hacen, que las Glorias de María están en el gesto sencillo del humilde, o en las manos de una madre empujando la silla de ruedas de su hijo por calles que conducen al Cielo, o la sonrisa regalada a quien en soledad sufre la enfermedad cuando falta la esperanza, o en la luz de las mañanas que cada día podemos ver al despertarnos, en la sonrisa de un niño que encuentra el cariño en aquellos que desean ser sus padres, sí, el amor de María está esculpido en sus Glorias, porque en todas ellas solo hay eso, amor, el mismo AMOR que ELLA cada día nos entrega.

Cuando llegué a Granada fui recorriendo despacio sus calles buscando sus infinitas Glorias y a cada paso fui descubriendo que solo buscándolas con el corazón podemos encontrarlas.

De San Pedro
Y de la orilla del Darro he venido,
Recogiendo para Ti, Madre,
Del jazmín su primer aroma,
De la celinda su estallido de alegría,
De la flor de pato su frágil dulzura,
Del clavel su verdad sencilla,
Del gladiolo su sutil frescura,
De la rosa su delicada caricia,
De la azucena su virginal beso,
Y Del azahar su eterna sonrisa,



XII. LAS ANTIGUAS HERMANDADES DE PENITENCIA DE GRANADA Y SUS IMÁGENES

Nuevas hermandades penitenciales granadinas en el siglo XVIII

Antonio Padial Bailón



Iglesia de la Merced

La primera mitad del siglo XVIII se presenta en el aspecto penitencial como una época de exaltación del barroquismo en los cortejos procesionales. La austeridad de las estaciones de penitencia de nuestras hermandades manifestada en los inicios de las mismas en el siglo XVI, se va a ir progresivamente transformando a lo largo del siglo XVII para incluir en los cortejos procesionales elementos ajenos a la primitiva estética penitencial pura y austera.

Coincidiendo con la superación de la penuria económica y de las epidemias que afligieron a la población a lo largo del siglo XVII, las cofradías se aprestan a final de esta centuria y en la siguiente a realizar importantes gastos para presentar unas estaciones de penitencia con el máximo esplendor externo posible. Elementos alegóricos relativos al Antiguo y Nuevo Testamento, ya presentes en algunas cofradías desde inicios del XVII, se incluirán en las procesiones con mayor abundancia y esplendor. Gastos, a veces excesivos, se multiplican en cera, músicas, armados, bordados... etc. Probablemente en esta época se incorporan los palios a los pasos y algo parecido a lo que hoy conocemos como "pasos de misterio" hacen su aparición, como el de Jesús de las Tres Caídas. Las hermandades se dispusieron a realizar nuevas imágenes coincidiendo probablemente con la existencia en nuestra ciudad de un importante elenco de notables artistas barrocos. Todo

esto, junto con los excesos cometidos en los actos por las cuadrillas de flagelantes, ciertos elementos considerados por las autoridades cercanos al fanatismo e idolatría con las imágenes, comidas y bebidas durante las estaciones de penitencia, el pretendido afán de los cofrades de independizarse del control de la autoridad eclesiástica o civil, contribuirán al dictamen de una serie de medidas restrictivas para las cofradías durante los gobiernos ilustrados de Carlos III, contando con la anuencia de los obispos.



Via Crucis del Nazareno

Muchas de las hermandades del siglo XVI van a desaparecer o van a dejar de ser penitenciales para transformarse en simplemente devocionales o van a dar lugar a nuevas penitenciales a lo largo del último tercio del XVII. En el

XVIII, sólo harán estación de penitencia cuatro o cinco hermandades de las antiguas: la Vera Cruz, las Angustias, la Soledad y las Tres Necesidades. Probablemente la Hermandad de Jesús Nazareno del convento carmelita de los Mártires la realizaría por el recinto de la Alhambra y de forma puntual bajaría a la ciudad. Otras hermandades antiguas con sus imágenes darían paso a nuevas penitenciales, como la de la Pasión de Cristo del convento de la Santísima Trinidad, que daría lugar a la Hermandad de Jesús Nazareno de dicho convento trinitario o la Hermandad de la Sangre de Jesucristo del convento de la Merced Calzada a la de Jesús Nazareno de la Merced.

A mi juicio, el carácter de verdaderas archicofradías que de hecho asumían algunas hermandades antiguas, como las dos citadas de la Pasión y de la Sangre, que daban culto a diversos pasos de la Pasión de Jesús, hacía que dentro de las mismas matrices se desarrollaran otras filiales en torno a cada una de sus imágenes, congregando grupos de hermanos que se encargaban de sus gastos, de darles culto y de procesionarlas en la estación de penitencia de la matriz o independientemente de ella.

La subsistencia en el siglo XVIII y en el XIX de esas cuatro antiguas hermandades (menos la de la Vera Cruz, las otras tres aún subsisten en nuestros días, aunque transformadas) tal vez se deba a que no sufrieron las sanciones de suspensión o reducción y otras penas que sí padecieron el resto de las penitenciales y, también, al hecho de contar con bulas y privilegios apostólicos con los que no contaron las que desaparecieron. Trataremos a continuación de dos hermandades que aparecen en nuestra Semana Santa a finales del siglo XVII o principios del XVIII.

VENERABLE HERMANDAD DE JESÚS NAZARENO DEL CONVENTO DE LA MERCED

Como hemos puesto de manifiesto en anteriores artículos sobre las antiguas hermandades penitenciales de Granada, en el convento de la Merced Calzada nació y tuvo su sede la Hermandad de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Dicho convento situado en el Campo del Triunfo, junto a la iglesia parroquial de San Ildefonso, se dedicó después de la Exclaustración a cuartel de carabineros y más tarde a sede del Gobierno Militar de la provincia y aún hoy continúa siendo sede de dependencias militares. Las últimas noticias que tenemos de la existencia de esta Hermandad de la Sangre nos la sitúan aun con vida hacia 1641. El no tener después de estas fechas referencias de la misma no quiere decir que la hermandad desapareciera súbitamente, aunque lo más probable es que a partir de esos momentos sufriera un proceso de decadencia, paralelo al que sufría la nación, con salidas penitenciales cada vez más espaciadas, que la condujeran a su desaparición como tal o a su transformación.

Otra hipótesis, sin embargo, pudiera ser la de la continuidad de la Hermandad de la Sangre, transformando su título primitivo por el de Hermandad de Jesús Nazareno, siguiendo el auge devocional que a lo largo del siglo XVII fue adquiriendo en casi todos los lugares esta advocación. Precisamente por constituir la cofradía de la Sangre de Cristo una hermandad con título genérico en la que se daba culto y procesionaba a diversos pasajes de la Pasión (igual ocurría con la Hermandad de la Pasión del convento de la Trinidad), no sería descabellado que siguiendo el gusto de la época, la hermandad de la Sangre variara su título para concretarlo en el de la imagen que tuviera más popularidad o suscitara más devoción en la época, como era la de Jesús Nazareno o en el de Jesús de la Humildad, que procedente de la Hermandad de la Sangre

también cuenta con hermandad en esta época. Puede, de hecho, que fueran ambas la misma hermandad o continuadoras de la Hermandad de la Sangre.

La hermandad del Nazareno mercedario, formada por cenacheros (artesanos del esparto), va a continuar dando culto y procesionando a los mismos pasos e imágenes de la Cofradía de la Sangre. A finales del siglo XVII, concretamente en 1684, ya figuraba la hermandad con el título de Jesús Nazareno, según se deduce de un pleito que mantuvo la comunidad mercedaria con dicha "hermandad de Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de la Concepción", curiosamente el mismo título que la homónima sevillana.

Parece ser que a finales del siglo XVII o principios del XVIII la hermandad entra en crisis para recuperarse a final del primer tercio del XVIII. Algunas pertenencias de la hermandad habían sido prestadas, como la propia túnica de Jesús Nazareno, que vistió al Nazareno de la ermita de San Isidro (hoy Nazareno de las Eras). Así se deduce del acuerdo del cabildo del Nazareno mercedario del 11 de diciembre de 1729, en que a propuesta de su secretario Manuel Tamayo "una túnica de Jesús que estaba a cargo de esta hermandad antes de que hubiere decaído, algunos de los hermanos la prestaron para la imagen de Jesús Nazareno de la hermita del Señor San Isidro...tratando de que regresen los bienes que faltan de esta hermandad". Los labradores propusieron a los del Nazareno que les vendieran la túnica que estaba muy deteriorada "a fin de no desnudar la sagrada imagen". Tasándose la túnica en 26 pesos, acordaron cederla por unanimidad.

En el citado libro de cabildos que se inicia en 1729, aparece la hermandad, únicamente, con el título de "Jesús Nazareno" y acuerda en el cabildo de 6 de abril de 1730 sacar el Miércoles Santo la procesión de penitencia (Leg. E del A.H.A.G.), presentándose para llevar como horquilleros del paso de Jesús Nazareno nada menos que cuarenta hermanos. Esta abundancia de candidatos obliga al cabildo a distribuir dichos hermanos en "los pasos de Jesús Nazareno, Cristo Crucificado y Nuestra Señora" y para los otros pasos, pues "deben completarse... los de la Santa Cruz, San Pedro Nolasco (patrón de la Orden), la Humildad, Jesús de la Columna y San Juan...se hagan zedulas con los nombres de los hermanos y demás devotos particulares que quisieren ayudar...". El cabildo exhortó a los "muchachos" candidatos para que aceptaran el sorteo "...por cuanto sólo se trata del servicio de Nuestro Señor, la buena paz y la unión que se conserve en esta hermandad".

Como se deduce de este documento, la Hermandad del Nazareno de la Merced seguía sacando los pasos de la antigua hermandad de la Sangre y nos confirma que lo hacía con el paso del patrón de la Orden, San Pedro Nolasco, además del de la Santa Cruz. Ocho pasos en total.

A finales del siglo, en 1791, se verían reducidos a seis. Según el profesor M.L. López-Guadalupe Muñoz, basándose en documento del Archivo de la Real Chancillería, la Hermandad del Nazareno, que seguía procesionando el Miércoles Santo, lo hacía con los siguientes pasos:

- El de **Jesús Amarrado a la Columna**. Su autor pertenece al círculo de Pablo de Rojas, aunque no tiene la calidad artística suficiente para atribuirlo al maestro. Es una imagen de Jesús amarrado a una columna alta, como era usual en el siglo XVI. Está hoy en la iglesia de San Ildefonso.

- El de **Jesús de la Humildad**, conocido hoy como Cristo de Burlas, imagen sedente envuelta en clámide púrpura, representando el momento de la Coronación de Espinas. Está atribuida a Pablo de Rojas, aunque la similitud con los Cristos de la Columna de Guadix y Archidona, atribuidos a Diego de Vega, escultor muy relacionado en su estilo con Rojas, del que pudo ser discípulo, nos pueda inclinar a creer que pueda ser de aquél el Cristo de Burlas o de la Humildad.

Su pertenencia al convento de la Merced se refleja en el inventario realizado en 1837, en el que lo sitúa en la capilla tercera del colateral izquierdo "...un altar con un **Ecce Homo** de talla, lámpara de hojalata y cuadro con moldura blanca y negra de San Juan Bautista". Después de esas fechas, pasa a la Iglesia de San Ildefonso, pues en un inventario de 1865 de esa parroquia aparece en dicha iglesia en la capilla cuarta "...la Escala y en ella el Señor de la Columna (probablemente de la cofradía a la que nos referimos) y a los lados una imagen de San Roque y otra de San Ildefonso. Otra imagen, en medio, del Señor de la Humildad, un cuadro de vara y media con una Virgen de los Dolores y una imagen de burto grande con su repisa de Santa María Cornelli".

- **Jesús Nazareno** sería el tercer paso de la cofradía. Esta imagen probablemente era la que suscitaba más devoción en la hermandad. Ocupaba, según el inventario de 31 de agosto de 1837, realizado con motivo de la Desamortización, la capilla segunda del colateral derecho de la iglesia mercedaria; en ella "... hay un altar de material

con la efigie de **Jesús Nazareno** con la cruz a cuestas. Una lámpara de metal y dos efigies de San Joaquín y Santa Ana de talla". También en la sacristía constata la existencia de "...un arcón de pino largo con cerradura y llave, dentro la túnica de **Jesús Nazareno** y varias ropas de sacristía". No se sabe el paradero actual de esta imagen, aunque apuntábamos al tratar de la Cofradía de la Sangre, sin otro fundamento que la cercanía del convento de la Merced al Beaterio del Santísimo, a que pudiera ser el Nazareno de dicho Beaterio que gozó de cierta devoción en el último tercio del siglo XIX, al que se le dedicaba un triduo en la celebración del Dulce Nombre de Jesús y en su procesión anual de finales de Enero lo llevaban hasta las inmediaciones del convento de la Merced. Veamos el itinerario que siguió el día 1 de febrero de 1885 en una rogativa para que cesase la epidemia de cólera que azotaba a la ciudad ese año: "En el Beaterio del Santísimo triduo a Jesús Nazareno en rogativa. El día 1 de Febrero, domingo, sale del beaterio la procesión de Jesús Nazareno en rogativa de acción de gracias que recorrerá las calles de Santos, Azacayas, Elvira, Triunfo, San Juan de Dios". Este Nazareno, que aparece en un inventario del Beaterio en 1939, ya no lo hace en el de 1960.

Según la "Gaceta del Sur" de 31 de marzo de 1918, esta imagen del Nazareno del Beaterio del Santísimo fue la que procesionó la Cofradía del Vía Crucis en la madrugada del Viernes Santo de ese año y, aunque se anunció que sería, al igual que en 1917, el Nazareno de San Miguel Alto, parece que finalmente el procesionado fue el del Beaterio del Santísimo.

- El **Crucificado** era el cuarto paso de la Cofradía de Jesús Nazareno de la Merced y, seguramente, el que también procesionaba la Cofradía de la Sangre. En el inventario de 1837 citado aparece, ocupando la tercera capilla "Un altar y ara quebrada con un Crucifijo y una Dolorosa al pie, dos atrileras y una lámpara de hojalata". Este Crucificado está unos años después, en 1865, en el inventario de la iglesia de San Ildefonso con el título de Cristo de la Expiración en cuya capilla también estaba una Dolorosa de medio cuerpo, que será, seguramente, la que en el inventario de la Exclaustración aparece al pie del Crucificado. Esta Dolorosa de talla es con certeza la que hoy se sitúa en la capilla que guarda la carroza del Viático de San Ildefonso.

Este Crucificado podría ser el que, en 1765, el Padre de la Chica nos informa de su existencia en el convento



mercedario con la advocación de Cristo de la Buena Muerte y, nos dice: "... y en ella hai ymagenes muy devotas, y que han obrado muchas maravillas; una es el Sto. Christo de la Buena Muerte. Es muy antigua y se ignora su origen, sólo se sabe que está en este convento desde su primero establecimiento". Este Crucificado de la Buena Muerte sería seguramente el atribuido a Pablo de Rojas que pasó, tras la Exclaustración, a la vecina iglesia de San Ildefonso y que, desde 1882, preside el presbiterio de la parroquia de Ntra. Sra. de las Mercedes, en la casería de Montijo; imagen con la que, además, se fundó la Cofradía de los Escolapios en 1935. También en un acta de la Federación de Cofradías de 23 de marzo de 1935 referida a la salida de la nueva Hermandad del Cristo de la Expiración de los Escolapios, lo denomina "Cristo de la Merced", porque, aunque estaba en San Ildefonso, por tradición oral o documental se sabía que era el Crucificado del convento de la Merced.

- **San Juan Evangelista** era el quinto paso de la hermandad de Jesús Nazareno y, aunque en el inventario de 1865 de la iglesia de San Ildefonso aparece una imagen de San Juan en la capilla de la Virgen de la Cruz, hoy dicho San Juan no se halla en la iglesia, donde fueron recogidas tras la Desamortización y Exclaustración casi todas las imágenes de la Cofradía.

- **La Dolorosa** era el último y sexto paso de la Cofradía. No sabemos la advocación de la misma, probablemente la genérica de Ntra. Sra. de los Dolores o ¿Dolorosa de la Concepción? En la iglesia mercedaria había también una Dolorosa a la que se daba culto, según el inventario de la Exclaustración citado "en la capilla primera del lateral izquierdo... una Dolorosa vestida, con corona de hojalata". Ésta, sin duda, sería la que procesionaría la hermandad del

Nazareno, probablemente encargada por la misma en el siglo XVIII, y que después pasaría a la iglesia de San Ildefonso. Esta Dolorosa realizaba, junto al Crucificado, un Vía Crucis por el barrio todos los Viernes Santos, desde la terminación de la Guerra Civil y hasta los años setenta del pasado siglo. Hacia 1970, según testimonios de algunos cofrades, la imagen de la Dolorosa se entregó a las monjas carmelitas calzadas "Calabaceras", que algunos años en Cuaresma la sacan a la iglesia en los cultos al Cristo de la Luz.

Probablemente, como era usual en otros lugares de Andalucía, no realizaría estación todos los años, sino cuando las condiciones económicas de la hermandad se lo permitieran y desapareció en el periodo comprendido entre la Guerra de la Independencia y la Exclaustración (1808-1836), pasando sus imágenes o la mayor parte de ellas, a la iglesia de San Ildefonso, parroquial a la que pertenecía el convento mercedario calzado.

HERMANDAD DE JESÚS NAZARENO DEL CONVENTO DE LA TRINIDAD

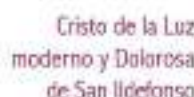
En paralelo a lo que ocurrió con la Hermandad de la Sangre de Jesucristo del convento de la Merced, es ésta otra hermandad de Jesús Nazareno que vino a sustituir o en la que se transformó la antigua Hermandad de la Pasión de Ntro. Señor Jesucristo del convento de la Trinidad, de la que se trató en esta revista Gólgota en su número de septiembre de 2008.

La Hermandad de la Pasión se fundó hacia la década de los ochenta del siglo XVI - ya una Bula Pontificia de Sixto V la confirma en septiembre de 1586-, en el convento de la Santísima Trinidad, que fue demolido en 1889 y, cuya iglesia estaba situada junto a



Cristo de las Buitas

Años más tarde, en 1698, vuelve a reproducirse el conflicto con los beneficiarios de la parroquia. Esta vez, los frailes piden que la procesión del mes de octubre salga por la puerta lateral de la iglesia, es decir, la que daba a la calle de los Mesones y, pegada a la Iglesia, bajo sus aleros, dé la vuelta, entre por la portería y por el claustro y vuelva a entrar por la puerta principal de dicha iglesia.



62



Nazareno de las Angustias semejante al de la Trinidad

las culturales-pasionistas fueron hermandades que nunca salían a hacer estación en Semana Santa; seguramente muchas lo hacían puntualmente.

También daba culto y procesionaba, al menos a finales de XVIII, la Hermandad del Nazareno de la Trinidad a una Dolorosa con el título Nuestra Señora de los Afligidos. Ésta sería, a mi juicio, una nueva Dolorosa, distinta a la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, patrona de la Hermandad de la Pasión. Seguramente esta última imagen fuese de talla y de las llamadas de "gloria" vestida de Dolorosa para la estación de penitencia. La de los Afligidos, sin embargo, siguiendo la ola de encargos de Dolorosas que se produce a finales del XVII y durante el XVIII, pudo ser una Dolorosa de vestir realizada en ese tiempo, más acorde con el gusto barroco imperante, como lo son la mayor parte de las Dolorosas antiguas granadinas.

En 1791 -nos ilustra de ello el profesor L.M. López-Guadalupe Muñoz- salía el Martes Santo con los pasos de la Oración en el Huerto, de Jesús Nazareno, el Evangelista y María Santísima. Ésta última sería la conocida como Ntra. Sra. de los Afligidos.

La Hermandad estaba integrada principalmente por hortelanos -probablemente la procesión de octubre se acomodaba al tiempo de finalización de las cosechas- "que encendían cera a dicha imagen los días de fiesta, Jueves Santo y algunos años en la semana santa sacan prozesión". Esta imagen de la Dolorosa de los Afligidos estaba aún en la iglesia de la Trinidad en agosto de 1839, pues el inventario de esa fecha realizado tras la Exclaustración recoge la existencia de la imagen con "Una corona de hoja de lata en la efigie de Ntra. Sra. de los Afligidos y en la mano de esta una corona de espinas y tres clavos de plata...". Lo que nos corrobora que era una Dolorosa típica con dichos signos de la Pasión en sus manos.

Seguía, también, la Hermandad del Nazareno trinitario procesionando el paso de la Oración en el Huerto de los Olivos de la antigua Hermandad de la Pasión y un San Juan Evangelista. Seguramente, algunos años procesionaría otras imágenes pasionistas que había en la iglesia, como el Crucificado y el Señor de la Columna, que también pertenecieron a la Hermandad de la Pasión.

Nos es desconocido el paradero de las imágenes de esta hermandad del Nazareno trinitario, que en 1836, con la Exclaustración, serían trasladadas a otro lugar. En el interior de los conventos granadinos se conservan muchas imágenes, que debido a la clausura son difíciles de conocer. El hecho de que el convento de la Trinidad pasara a propiedad pública me hace pensar que las imágenes que actualmente son propiedad de la Diputación Provincial provienen de los conventos masculinos exclaustrados.

Con estas dos hermandades, damos por finalizada la serie de las antiguas hermandades penitenciales de Granada. Hemos contabilizado hasta quince hermandades que hacían en esos siglos estación de penitencia probablemente hubo algunas más de las que no tenemos conocimiento, algunas de tipo pasionista, sin procesión en Semana Santa o realizándola en algunas ocasiones. Me inclino a pensar que pudo realizar puntualmente estación la de Jesús Nazareno "El Pobre" del convento de San Francisco o la de la Expiración del convento de San Agustín, Lágrimas de San Antón, Nazareno de los Mínimos... etc. Tal vez, aunque no nos consta que tuviera hermandad, la de las Negaciones y Lágrimas de San Pedro de Santa Paula. Otras realizaban una actividad penitencial a través de las vías sacras, de las que es mi deseo tratar en otros trabajos futuros.



Una edición más cerramos Gólgota mostrando el recién estrenado sitio web de una hermandad granadina, en este caso la Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro y Soledad de Nuestra Señora en el Calvario, que se ha incorporado a Internet hace poco tiempo de una manera efectiva y notable.

La página intenta aunar la estética sobria de esta cofradía del viernes santo, con una paleta de colores en la que predominan el negro, la gama de grises y el rojo, con una imagen actual y adaptada a un medio tan moderno y reciente como es Internet. Su diseño está basado en una cabecera con el escudo de la hermandad y la imagen de sus dos titulares, sobre la que se sitúa un menú horizontal desplegable que hace que cualquier página esté a un solo click de distancia. Bajo la cabecera se amplían los contenidos elegidos y en el pie de página encontramos información útil para ponernos en contacto con la hermandad, tanto en su sede canónica, su casa de hermandad o a través del correo electrónico.

En la portada el Comisario Presidente, Javier Auriguierry, da la bienvenida a los visitantes y se presentan las convocatorias venideras de la hermandad de una forma breve, para facilitar la búsqueda de la información a los hermanos, así como los proyectos destacados que está afrontando la hermandad, como los nuevos respiraderos del paso de la urna o la restauración del simpecado o la nueva cuadrilla de costaleros del Santo Sepulcro.

En la sección Hermandad podemos conocer detalles sobre ambos titulares -el Cristo Yacente y la Soledad de Mora-, su patrimonio, la composición de la actual Junta de Gobierno o la sede canónica, la iglesia parroquial de San Gil y Santa Ana, con los horarios de sus cultos.

En Secretaría se pueden consultar y descargar los estatutos, contactar con dicha vocalía o descargarse la solicitud de alta de hermano, lo que agiliza este trámite, ya que se puede realizar desde cualquier sitio, sin necesidad de desplazarse a la casa de hermandad. Asimismo, en Vocalías, conocemos los distintos cuerpos y las vocalías que componen la hermandad, como son los caballeros del Santo Sepulcro, los costaleros, las camareras, la fiscalía o la tesorería.

También encontramos la sección de Actualidad, donde encontramos por un lado las convocatorias futuras de una manera pormenorizada y por otro lado las noticias, en las que solemos hallar la información de los actos y acontecimientos más importantes con sus respectivas narraciones e imágenes.

Por último, en Galerías podemos contemplar instantáneas de las últimas tres estaciones de penitencia, los titulares y parte de su patrimonio.

En resumen, estamos ante un sitio web que ha sabido unir tradición, funcionalidad y diseño. Ya que sin perder la imagen corporativa de la hermandad, la ha adaptado a un medio muy moderno, como es Internet, y a su vez no pierde de vista el objetivo principal: informar de manera efectiva a hermanos y visitantes.